

Nº 86

INVIERNO 2016

ESTEL

es una palabra élfica que significa «esperanza» y es también el nombre que toma esta revista dedicada al estudio de la obra de J. R. R. Tolkien en el seno de la Sociedad Tolkien Española.

Edita:

Sociedad Tolkien Española

Realiza:

**Smial de Khazad-dûm (Zaragoza)
Camaleon Marketing**

Irene Berberana «Parmariel»

Lorena Rouget «Taryawen Erya»

Paco Borraz «Azazz»

Lola Basavilbaso «Aradril»

Darío Peralta «Lelldorian»

Mº Jesús Lanzuela «Selerkála»

Alejandro Jarne «Gorthaur»

Santiago Gª Soláns «Faramir»

Daniel Aranda «Govannen»

José Pardo «Pardagast»

Daniel Bielsa «Tror»

Ana Mariño «Veryórë»

Direcciones de correo:

estel@sociedadtolkien.org

estelrevista@gmail.com

¡APÚNTATE!

Si tienes esta revista en tus manos (o en tu pantalla), podría decirse que te interesa la obra de J.R.R. Tolkien. ¿Sabes que la Sociedad Tolkien Española organiza anualmente conferencias, talleres, mesas redondas y otros tipos de actividades relacionadas con el mundo que creó Tolkien?

La Sociedad Tolkien Española necesita socios. Tanto esta revista como el libro que recoge los Premios Gandalf y Ælfwine, tanto la convención anual (EstelCon) como las listas de correo... todo eso está vacío sin socios. Está vacío sin ti.

Si quieres saber más o ya has decidido apuntarte, entra en:

www.sociedadtolkien.org

o escribe un correo electrónico al secretario: secretario@sociedadtolkien.org
¡Te esperamos!

Síguenos en las redes sociales



Proyecto Ardarathorn: Sistema de Notación Arda

En la ESTEL usaremos el Sistema de Notación Arda siempre que nos sea posible, así que te invitamos a que conozcas el Sistema y el Proyecto Ardarathorn.

Basado en el Sistema de Notación Arda, el Proyecto Ardarathorn consiste básicamente en un archivo de concordancias inglés-castellano que relaciona en ambos idiomas los inicios y finales de cada párrafo, incardinados en su capítulo correspondiente, de las principales obras de J.R.R. Tolkien sobre la Tierra Media (*El Hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*) con el fin de localizar exactamente cualquier texto de dichos escritos dada una cita basada en el Proyecto.

Puedes descargar el archivo desde la web de la Sociedad Tolkien Española:

www.sociedadtolkien.org

Índice

Portada interior	
Editorial	pág. 3
El encuentro fortuito del anillo en un lance flamenco...	pág. 4
Regreso a Hobbiton	pág. 8
El Palantir dice	pág. 11
Partida y Regreso (II).....	pág. 20
En persona Raúl Pérez «Neiko».....	pág. 23
Quenta Silmarillion	pág. 25
Inspirándose en Tolkien.....	pág. 31
Comisión de Música y Bailes	pág. 31
Comisión de Lenguas	pág. 32
Último encuentro de los cuatro inmortales de Tolkien.....	pág. 37
Tolkien: su legado artístico.....	pág. 41
Rarezas y recursos sobre la obra de Tolkien.....	pág. 45
Las recetas de Estelwen	pág. 53
La cabaña del juego perdido	pág. 54
Humor y pasatiempos.....	pág. 56
Tolkien más allá del muro	pág. 57

Índice de ilustraciones:

Portada: Pag 1 La Compañía en Caradhras, Patricia Manzarriaga «Lalaith»	
Pag 4 The place where it was made, Belegilgalad	
Pag 20 Bilbo Baggins, Belegilgalad	
Pag 25 Eärendil, Belegilgalad	
Pag 32 J.R.R. Tolkien en el Morton College de Oxford, diciembre de 1955, foto de Haywood Magee	

Nuestro agradecimiento a Ediciones Minotauro por su amable disposición a colaborar con la STE.

minotauro

ESTEL es una publicación sin ánimo de lucro. Ni la Sociedad Tolkien Española ni el equipo editor se hacen responsables de las opiniones expresadas por los autores de las obras recogidas en esta revista, ni tienen necesariamente por qué compartirlas.

Depósito Legal: B-10953.96

ISSN edición impresa: 1696-3059

ISSN edición digital: 1989-8533

EDITORIAL

Aragorn trató de confortarla diciendo: «Todavía puede haber una luz más allá de las tinieblas; y si la hay quisiera que la vieras y fueras feliz.» Pero ella le respondió con este linmod: Onen-i-Estel Edain, ú-chebin estel anim

J.R.R. Tolkien, El Señor de los Anillos, Apéndices.

Conforme uníamos los textos que componen este número de la revista Estel, nos dimos cuenta de que todos los artículos tratan sobre la influencia que tuvo Tolkien.

Entonces nos paramos a pensar en lo siguiente: ¿Nos sigue influyendo Tolkien? ¿Vivimos del recuerdo de lo que un día fue la Sociedad Tolkien Española? ¿Estamos difundiendo la obra de Tolkien fuera de las fronteras de nuestras reuniones de smial? Me gustaría decir que sí, que seguimos llevando más allá la obra del profesor, que no nos hemos dormido o acomodado, que nuestras fuerzas siguen al cien por cien... pero nos estaríamos engañando. No todo está perdido, el fuego aún sigue vivo, pero es hora de que entre el aire fresco, es hora de renovarse.

Todos tenemos cada vez más responsabilidades, los años pasan y mis queridos amigos y amigas, por mucho que no quieran admitirlo, nos hacemos mayores (risas); la ilusión sigue en nuestros corazones y tenemos que alimentarla.

Desde el Equipo Editor vamos a comenzar una pequeña labor, queremos que entren nuevas perspectivas y dar a conocer algunos textos que quizás nunca serían leídos fuera del Departamento de Filología de la Universidad. En los próximos números realizaremos una selección de artículos que nos enviarán desde las diferentes Universidades de España, que hablen sobre la Literatura fantástica y la obra de JRR Tolkien. De esta manera, daremos a conocer la Sociedad Tolkien Española y su gran labor y a la vez podremos enriquecernos de los nuevos estudios de las generaciones actuales. Por supuesto se seguirán publicando los artículos de los socios y seguirán siendo bienvenidas sus aportaciones, pero pretendemos ir un poco más allá también y reconocerle a la revista Estel las posibilidades que tiene como herramienta de difusión y como publicación especializada, que es (o debe ser) de interés para el mundo académico. Queremos dar cabida y convertirnos en referente para las numerosas investigaciones actuales en este campo.

Deseamos que el debate siga abierto porque no está todo dicho sobre Tolkien y estamos ávidos de nuevos retos.



Fernando Cid Lucas

EL ENCUENTRO FORTUITO DEL ANILLO EN UN LANCE FLAMENCO: DE CÓMO DÉAGOL ENCONTRÓ A «EL LEBRIJANO»

Al maestro Juan Peña Fernández, in memoriam.

Si hay un pasaje que fascina al lector de la trilogía principal de J.R.R. Tolkien, por lo simple y, a la vez, por lo trascendental del mismo, es el del hallazgo «fortuito» del objeto de poder alrededor del cual se articulará la trama de toda la obra. «No existe la casualidad, y lo que se nos presenta como azar surge de las fuentes más profundas», dejó escrito Friedrich Schiller, y eso mismo pareció pensar Tolkien al elaborar las páginas que dedica, primero al hallazgo del Anillo Único por parte de Déagol y, luego, recalcando aún más si cabe esta posibilidad literaria, a las andanzas de Bilbo Bolsón.

Hasta donde yo sé, el hallazgo casual de un objeto trascendental para el argumento en el que se enmarca no es raro en las mitologías nórdicas (véase, si no, el caso de la forja y la búsqueda del sampo por parte del héroe Ilmarinen en el Kalevala¹), como tampoco lo es en el denominado Ciclo Artúrico, tan caro para el autor de *The Hobbit*; pongo por caso el descubrimiento de la magnífica espada Excálibur por quien debía ser su legítimo dueño, tal y como estaba marcado por el destino². El objeto mismo, vemos, sea espada, anillo, zapatito de cristal o elemento de imposible descripción, se las apaña

siempre para llegar a las manos justas, que hacen que el hilo de la narración progrese, aunque tenga que pasar por otras impías.

En relación a esto, y en el ámbito de las influencias —una materia que parece gustar sobre otras a los estudiosos de la obra de Tolkien—, aunque éste no sintiera una especial predilección por las culturas del Mediterráneo, sabemos que conocía con bastante profundidad sus respectivas mitologías y literaturas³. Desde luego que un libro capital para la formación sólida de un filólogo en Occidente como es *La República*, de Platón, «fundamental para la filosofía», como afirma Hayder Damián Rivera⁴, no habría sido desconocido para Tolkien. Lo reseño porque en su interior se recoge el «pasaje de Giges», que podría haber influido de forma notoria en la conformación de las características del Anillo Único tolkieniano. En dicho pasaje es donde se recoge el tema del anillo mágico encontrado. El parecido del relato heleno con el que se muestra en *The Lord of the Rings* es asombroso. El común de los lectores, de la mitología griega conocerá los doce trabajos de Hércules (genialmente parafraseados por Astérix y Obélix), lo que se cuenta en la *Iliada* y la *Odisea*, para algunos/as, gracias al embriagador efecto de los torneados muslos de Brad Pitt en faldita de cuero, o los lances de Perseo

1. Sobre este tema, recomiendo el libro de reciente aparición: MOUSE, Anon E. (2016), *Ilmarinen forges the sampo: A Legend from Finland*. Baba Indaba Children's Stories, Abela Publishing.

2. HIBBER, Christopher (2004), *Breve Historia del Rey Arturo*, Zaragoza, Nowtilus.

3. Entre otros, recomiendo el esclarecedor estudio de LIBRÁN MORENO, Miryam (2014), «La tragedia de Túrín Turambar y Edipo Rey de Sófocles en la obra de J.R.R. Tolkien», *Littera Aperta: International Journal of Literary and Cultural Studies*, n.º 2, pp. 69-101.

4. RIVERA, Heyder Damián (2014), «La importancia del filósofo en República, de Platón», *Versiones*, 2.º época, n.º 6 (julio-diciembre), pp. 25-34.



en Clash of the Titans⁵. Sin embargo, el pequeño relato que tiene al pastor Gíges como protagonista no es muy conocido por muchos. La consecuencia que produce el anillo en el pastor griego también la encontraremos luego en Tolkien: Gíges puede volverse invisible al ponérselo, pero una maldad irracional, que no es capaz de controlar, al sentirse poderoso, se adueña de él, no es capaz de discernir el bien del mal y su ambición se vuelve desmedida. Tal efecto sonará —y mucho— a los lectores de Tolkien.

El fragmento platónico, que fue publicado en forma de cuentecillo independiente por ese gran editor que fue Saturnino Calleja⁶, cuenta cómo el pastor, tras una tremenda tormenta, en su deambular por los montes, topa con un extraño caballo metálico en el interior de un abismo⁷, y, dentro del artefacto, el cuerpo sin vida de un hombre de talla superior a la de un hombre normal. Como su curiosidad es tanta, se acerca hasta él y de su dedo arranca un vistoso anillo, dorado y brillante. Al ponérselo, descubre que puede volverse invisible. En verdad, ha encontrado un objeto fabuloso, capaz de obrar maravillas; con él accede al palacio real sin ser percibido por nadie, escucha allí cómo hablan de él, al pensar los demás que está ausente, seduce a la reina y asesina al rey. Gíges ha medrado, sí, pero de una forma despreciable. El anillo ha hecho que obre en contra de la virtud que se nos presupone, y eso es lo que, precisamente, hace Gollum, o, mejor dicho, el anillo en Gollum. El objeto controla a su portador, decide por él, lo vuelve egoísta.... Acordará el

lector que nos seduce la idea de que Tolkien haya bebido tan directamente de las fuentes clásicas, aunque no las reconociera nunca y las revistiera con los motivos del oro de los Nibelungos o con la vaporosidad de los cantos del Kalevala, que eran más apreciados por él⁸. Sin embargo, el texto de Platón aparece tan rotundamente en Tolkien que, al leer su trilogía, nos parece escuchar algo más que vagos ecos del gran pensador heleno:

[...] si existiesen dos anillos de esta especie, y se diesen uno a un hombre de bien y otro a uno malo, no se encontraría probablemente un hombre de un carácter bastante firme, para perseverar en la justicia y para abstenerse de tocar a los bienes ajenos, cuando impunemente podría arrancar de la plaza pública todo lo que quisiera, entrar en las casas, abusar de toda clase de personas, matar a unos, libertar de las cadenas a otros, y hacer todo lo que quisiera con un poder igual al de los dioses. No haría más que seguir en esto el ejemplo del hombre malo⁹[...]



⁵Versión ochentera, por supuesto.

⁶Serie XII, tomo 227, Madrid, c.1900.

⁷Nótese que el anillo de Tolkien se forja y destruye en las entrañas de la tierra.

⁸Un anillo que sirve como elemento para el reconocimiento hay también en la famosísima novela caballeresca del siglo XII, que se hizo luego difundidísimo pliego de cordel, Pierre y Magalona, de la que se habla, incluso, en El Quijote.

⁹PLATÓN, Obras completas (edición de Patricio de Azcarate), tomo 7, Madrid, Medina y Navarro Editores, 1872, p.111.

El pasaje es muy elocuente, y en él podríamos encajar, sin temor a que desentonasen, a Sméagol, Frodo, Isildur..., incluso, en un giro de los significados, al omnipresente Tom Bombadil, como único «hombre de bien» capaz de mantener la virtud a pesar de las tentaciones.

Una vez que he dado una posible fuente de influencia en Tolkien, me siento en la «obligación» de dar al lector otra en la que la obra de Tolkien haya dejado su huella, tal vez poco conocida, cogida por los pelos, dirán algunos, en la que la novela del de Bloemfontein, o, al menos, su subterfugio literario del hallazgo extraordinario, pudo haber influido. Me estoy refiriendo a la canción andalusí El anillo (Chibuli), en cuya letra colaboraron el excelente poeta José Manuel Caballero Bonald, Pedro Rivera, Paco Cepero y «El Lebrijano», y que se hizo célebre en la voz de este último gran maestro del flamenco¹⁰. La letra en cuestión dice así:

Se te cayó el anillo
dentro de un pozo,
y sé que quien lo encuentre
será tu novio;
son cinco los que han ido,
ninguno ha vuelto,
por mucho que tú llores
yo seré el sexto,
yo seré el sexto,
yo seré el sexto,
yo seré el sexto,
yo seré el sexto,
yo seré el sexto,
yo seré el sexto.

Jibuli jibuli habibi

ydawi ydawi glibi
jibuli jibuli habibi
ydawi ydawi glibi
kif nsah amri lilah amri lilah.

Una tarde de invierno,
llueve que llueve,
me refugié contigo
bajo tu puente,
metiste allí la mano
dentro del río,
y luego la sacaste
con el anillo,
con el anillo,
con el anillo,
con el anillo,
con el anillo,
con el anillo,
con el anillo.

Jibuli jibuli habibi
ydawi ydawi glibi
jibuli jibuli habibi
ydawi ydawi glibi
kif nsah amri lilah amri lilah.

Las niñas a la rueda
se dan la mano,
y mientras dan la vuelta
siguen cantando:
Adivina,
adivina mi adivinanza,
la que encuentre el anillo,
con quién se casa,
con quién se casa,
con quién se casa,
con quién se casa,
con quién se casa,
con quién se casa,
con quién se casa,
con quién se casa,
Con quién se casa,

¹⁰Si me permiten una humilde recomendación, les aconsejo que no dejen de ver, por al arte que se desprende de ella, la maravillosa actuación en vivo disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=w91zhl7ljKE&list=PLI-3DhJy2w fq-vdry-VgUbh8Y9WvYQ_UY



con quién se casa,
con quién se casa

Jibuli jibuli habibi
ydawi ydawi glibi
jibuli jibuli habibi
ydawi ydawi glibi
kif nsah amri lilah amri lilah^{11/12}.

Recomiendo al lector escuchar la canción, que tiene una música que fusiona los estilos flamencos y árabes del Magreb, para luego pararnos a analizar lo que nos dice. Aunque la trama evoluciona rápidamente, la letra narra —como en los ejemplos anteriores— el hallazgo de un anillo que otorga una capacidad, que es único en su especie; en el caso que nos plantean Caballero Bonald y compañía, la de casarse con la doncella de la historia. Pero, algunas cuestiones quedan libres a la interpretación. La más intrigante quizá sea a dónde van esos cinco primeros aspirantes que no regresan nunca ¿se han enfrentado acaso a algún enemigo? ¿tienen que pasar una apurada prueba de valor? Algo que, por otro lado, no es extraño en los cuentos tradicionales. El sexto, el protagonista de la canción, es el que sale victorioso del lance y quien desposa a la chica; y el sexto portador del Anillo Único, y quién consigue por fin destruirlo, es nada menos que Frodo Bolsón.

La letra de Bonald parece una canción de boda o una tonada inocente para que jueguen las niñas a la comba o al corro más que un canto épico, sin embargo, aunque no encuentre una resolución clara al dilema, es toda una tentación no ficcionar, no relacionar, no poner en contacto a escritores de tanto calado y trascendencia. Lo maravilloso de leer a Platón, a Tolkien o a Caballero Bonald, lo mismo que escuchar a «El Lebrijano», tal vez provenga de cuando percibimos que autores separados entre sí pueden interconectarse, casi de forma mágica, que las palabras de unos fueron escuchadas y meditadas por otros, que existe un punto para la comunión; es entonces cuando hacemos válido ese insuperable verso de Jorge Guillén que dice: «El mundo está bien hecho».



⁵Versión ochentera, por supuesto.

⁶Serie XII, tomo 227, Madrid, c.1900.

⁷Nótese que el anillo de Tolkien se forja y destruye en las entrañas de la tierra.

⁸Un anillo que sirve como elemento para el reconocimiento hay también en la famosísima novela caballeresca del siglo XII, que se hizo luego difundidísimo pliego de cordel, Pierre y Magalona, de la que se habla, incluso, en El Quijote.

⁹PLATÓN, Obras completas (edición de Patricio de Azcarate), tomo 7, Madrid, Medina y Navarro Editores, 1872, p.111.



REGRESO A HOBBITON

El Podcast de la STE

Rubén Briongos «Balin»

El podcast de la STE «Regreso a Hobbiton» comenzó su andadura en febrero de 2015, con un primer programa titulado «La magia en El Señor de los Anillos». Camino de cumplir dos años, este artículo pretende presentar el programa a aquellas personas que todavía no lo conozcan y hacer un poco de repaso del programa y de lo que ha supuesto para la STE

¿Qué es un podcast? Un podcast es radio por internet, ni más ni menos. No se emite en directo sino que se graba y se publica. Se puede escuchar online o se puede descargar el archivo de audio y oírlo en cualquier dispositivo que lo reproduzca, desde un teléfono móvil, tablet o reproductores portátiles hasta un típico equipo de sonido.

La idea de hacer un podcast y difundir a Tolkien por otras vías más allá de la palabra escrita surgió poco antes de la Estelcon de 2014. En poco tiempo se concretó la idea y un par de meses después ya estaba el primer programa en el aire.

Estaba claro que se iba a hablar de Tolkien. ¿Pero cómo llamar al programa? Una de las primeras posibilidades que se barajó como nombre era «Camino a la Tierra Media». A todos nos gustaba y hasta empezamos a trabajar con él... hasta que nos dimos cuenta de que es el nombre de un libro de Tom Shippey. Y claro, antes de que vinieran los hombres de negro a reclamarnos

derechos de autor, decidimos buscar una alternativa. Y si no podemos ir a la Tierra Media caminando, ipues nos volvemos a Hobbiton! Y así nació el nombre, «Regreso a Hobbiton».



El actual equipo del podcast está encabezado por Elia «Miriél», presentadora y la persona de la que surgió la idea principal. Sus años de colaboración con otro podcast, La Órbita de Endor, había hecho germinar la idea de que la STE tuviera uno propio. ¿Pero qué hace falta para un podcast? Al margen de algunas cuestiones técnicas vitales, sobre todo es necesario gente que hable.

Hay un montón de colaboradores habituales: Rebeca «Nai» con el diseño de las portadas, Paula «Erendis» con las redes sociales, Josu «Eleder» con su sección de «Hablar como los elfos», «Alda» y «Ranandil» con «La sala de los



Cuentos», Rubén «Balin» apoyando donde haga falta, la música cedida por los Innerlands, las cabeceras y entradillas cortesía de Francisco Izuzquiza, etc... Y también destacan todas las personas que acceden a dedicar su tiempo para preparar y grabar los temas principales de los programas y compartirlo con nosotros.

Regreso a Hobbiton ya ha publicado 19 programas: 11 entregas en 2015 y 8 en este 2016, con una cadencia prácticamente mensual. Hemos tenido colaboradores ilustres de fuera y dentro de la STE y hasta de otros países: los últimos ganadores de los premios Aelfwine, Pepe Mediavilla aprovechando su presencia en la pasada Estelcon de Mithlond, y recientemente incluso Tom Shippey.

Hay también 2 secciones fijas, «Hablar como los elfos» y «La sala de los cuentos», y se están preparando otras más como la «Píldora bibliográfica», «Crónicas de Arda» y «Preguntas de los oyentes».

Y no olvidemos que también se ha colaborado con otros podcasts bastante conocidos, como La Órbita de Endor (LODE) y Podcast de Hielo y Fuego, haciendo incluso programas conjuntos.

¿Pero esto lo escucha alguien? Durante el último año, una media de casi 5.000 personas han escuchado o descargado alguno de los programas mensualmente. Puesto que los programas siempre están disponibles, se pueden escuchar en cualquier momento.

El TOP de audiencia lo corona el primer programa: «La magia en El Señor de los Anillos» con la inestimable colaboración de Carlos «Denethor». Acumula 18.156 reproducciones a fecha de la escritura de este artículo. Cuando lo leáis igual ha alcanzado las 20.000. El programa 2x04 «El Señor de los Anillos y Canción de Hielo y Fuego», ronda ya también las 17.000 reproducciones, aprovechando la audiencia habitual de nuestros compañeros del Podcast de Hielo y Fuego, con cuya colaboración se grabó.

La mayor parte de nuestros oyentes son de España, pero hay una buena comunidad de seguidores en Hispanoamérica, sobre todo en México y Argentina, y también bastante gente de Estados Unidos.

Para escuchar los programas, basta con que visitéis el canal de Regreso a Hobbiton en ivoox (tanto en la web como en la app) o en iTunes. Podéis reproducir los programas en



¿Qué se puede encontrar en Regreso a Hobbiton? ¿Por qué escucharlo? Durante 2 ó 3 horas, según el programa, se analizan temas como la magia en la obra de Tolkien, los rohirrim, las bestias que pueblan la Tierra media, los orcos, la influencia nórdica, la gastronomía, la inmortalidad, el Beowulf, la subcreación... Todo esto y mucho más son temas que ya se han tratado en los programas publicados. ¡Y todo lo que nos espera!

Cada programa tiene un tema principal que se acompaña de reseñas, noticias y eventos de la STE.

un pendrive y lo va escuchando en el coche, el autobús o el tren, o incluso mientras hace deporte. En la web de la STE encontraréis un resumen de todos los programas publicados.

Podéis seguirnos en una cuenta de twitter propia @regresohobbiton y en instagram @regresohobbiton, y por supuesto a través de la redes sociales habituales de la STE.

Y por último, el programa únicamente es posible gracias al tiempo y esfuerzo que dedican sus colaboradores y toda la gente que participa, así que os animamos a participar, a proponer temas y a hacer que siga vivo por muchos años.

Podéis hacernos llegar ideas, propuestas o temas que os gustaría que se trataran escribiéndonos a: podcast@sociedadtolkien.org

El podcast es, al fin y al cabo, otro medio de publicación y de difusión de la obra de Tolkien.



¡Os esperamos en el próximo programa de «Regreso a Hobbiton»!



EL PALANTIR DICE

Sección dedicada a las noticias y actividades realizadas por nuestros smiales.

Mereth Cenagosa

Antes de abordar esta lectura, he de advertiros de que me voy a andar por las ramas. Y va a ser así porque un evento como este es imposible abarcarlo con unos ojos primerizos como los míos. Rodeado de tanta gente desconocida y a la par tan interesante, me sentí como Sam cuando por primera vez distingue entre los árboles del Bosque de Cepeda las siluetas de los elfos. Me maravillaba el conocimiento, la entrega y la forma de vivir esta pasión que todos compartíamos... ¿Veis? Ya me estoy yendo por las ramas. Empecemos como Dios manda. Bueno, como manda Eru.

El pasado 29 de abril estaban invitados a Cercedilla (Madrid) todos los tolkiendili del país para reunirse al amparo del Smial de la Ciénaga de los Muertos con motivo de la Mereth de la STE. No hacía calor, pero el frío tampoco descendía de la montaña, lo que otorgaba al ambiente unas expectativas más que positivas. Nuestro Smial, aunque pequeño, tiene una gran virtud: la familiaridad con la que tratamos a los que se nos acercan para conocer lo que hacemos en él. Por eso, en una de nuestras reuniones a alguien se le ocurrió que quizá podríamos organizar una de las Merith. No voy a negarlo, cuando lo escuché por primera vez pensé que nos estábamos metiendo en un jardín. A día de hoy hasta Samsagaz Gamyi estaría orgulloso del fantástico acabado floral en tan cenagoso jardín.

La gente llegaba poco a poco, y ahí

teníamos a nuestra anfitriona, Istel, dando la bienvenida a todo aquel que atravesaba las puertas de nuestro humilde campamento. Distribuyó habitaciones, adjudicó saludos y besos, y no cantó salvas a los Valar por miedo a agotar su fina voz.

Por fin todas las presentaciones fueron efectuadas, y amigos que desde hacía tiempo no se encontraban tuvieron ocasión de abrazarse, besarse y contarse las noticias ocurridas allende las tierras alejadas, poniéndose al día sobre los sucesos cercanos a sus respectivos Smials. Hecho esto, se los condujo a la sala de lectura donde Eleder, haciendo gala de su profunda verborrea y sapiencia sin límite, dio la bienvenida oficial a los presentes e hizo una pequeña presentación acerca del sentir de todos los miembros de la Ciénaga. Nuestro espíritu joven y libre se vio reflejado en su discurso, sobre todo cuando comentó nuestras intenciones respecto al fin de semana que nos esperaba:

«Seriedad no es lo contrario de diversión. El antónimo de divertido es aburrido, por lo tanto nuestra intención es respetar la obra de Tolkien, pero sin renunciar a la diversión que ello conlleva. Ese es el objetivo de nuestro Smial.»

Eleder, Presidente de La Ciénaga de los muertos

Tras un gran aplauso, un solo de trompeta y una salve al Rey Elessar, abandonamos aquel lugar en dirección

a la sala de banquetes, donde nos esperaba una frugal cena. Llenamos nuestras barrigas con viandas y licores, y uno de los puntos fuertes de la programación estaba a punto de llegar. Mara y Luz habían puesto mucho de su parte para que la Actividad especial de la Ciénaga saliera adelante. La lluvia había hecho acto de presencia desde mitad de la tarde, lo que había provocado diversos desbarajustes en los horarios. Al final, y tras preguntar a los asistentes, se decidió seguir con el plan inicial.

Bajo una lluvia fina y en plena oscuridad, la naturaleza envolvía a todos los presentes. Las dulces voces de dos jóvenes hobbits, Rosita Coto y Caléndula, arrebujadas tras un pequeño farol, guiaron al grupo a través del imaginario lodazal. El camino tenía varios puntos en los que todos debían detenerse y allí la amable pareja narraba con pelos y señales el origen de la Ciénaga de los muertos. La narración continuó hasta que en el punto más álgido, al final de la senda, una emboscada Nazgûl acabó con el cuentacuentos.



En realidad los Nazgûl no se distinguían mucho de un par de tumularios resfriados, pero provocó el efecto deseado sobre los asistentes, algo que dejó satisfechos a todos.

Volvimos a sala de lectura para disfrutar de una de las actividades que más encanto tiene entre los miembros de los diversos Smiales: la lectura de Tolkien. La mayor parte de los allí sentados rompieron las barreras del rubor y se atrevieron a leer los pasajes que más les inspiraban. Se tomaron párrafos de Los cuentos inconclusos, El Hobbit, El Silmarillion y por supuesto El Señor de los Anillos. Hasta mi adorado El granjero de Ham tuvo la oportunidad de volar en forma de palabras por el ambiente de la sala.

El sábado amaneció fresco y despejado, como manda la tradición de estos eventos. Tras un desayuno frugal, los invitados se dividieron en dos mitades, unos para acercarse al Taller de pan de Ciénaga impartido por Istel Seastar y otros para asistir a la primera charla que ofrecíamos Alberto Fangar y servidor sobre Las adicciones y la obra de Tolkien.

En el taller alimentario, Istel impartió una clase magistral sobre cómo realizar en pocos pasos una receta modificada de pan scone típico escocés. La idea primigenia era crear un pan de lembas, pero el maestro no dejó por ningún lado la receta original y por mucho que lo intentamos nos fue imposible contactar con los elfos de Lorien para recibir ayuda. Armados de paciencia y manos firmes, fueron sacando sus panes y dándolos a probar a los demás, creando pequeñas competiciones para ver quién sacaba el ejemplar con aspecto más horroroso —uno de ellos llegó a ser bautizado como «Aborto de Isengard»— o el más apetitoso. De esta forma y sin darse cuenta, en una hora habían

consumido el segundo desayuno hobbit gracias a la pericia de la maestra Istel.

En ese mismo instante, en una sala cercana, Alberto Fangar y servidor —Antonio Toluuuu, para servirles— charlábamos con los asistentes sobre las numerosas adicciones que aparecen de manera sutil en la obra de Tolkien. Como es de mala educación valorar el trabajo que hace uno mismo, me he atrevido a salir a la calle y preguntar a un hobbit que pasaba por aquí de manera casual y que acudió a la actividad, para que nos diese sus impresiones. Esto fue lo que me comentó:

«Era la primera charla de la mañana y me preguntaba cómo se orientaría esta, ya que no es muy común hablar de este tipo de temas relacionados con la obra de Tolkien.

Al poco tiempo de empezar me di cuenta de que aquello no era una charla normal. Rompía con la norma habitual, ya que ambos ponentes estaban de pie y conversaban entre ellos, enlazando los diferentes temas que querían exponer. Explicaron la atracción que sentía Saruman hacia las nuevas tecnologías dentro de la obra (Palantir, medios mecánicos, industria, fabricación en cadena) y las similitudes en la sociedad actual con los productos de última generación (móviles, ordenadores) así como la dependencia que crean tanto en los jóvenes como en tan importante personaje. También la ansiedad de Pippin al ver por primera vez la Palantir o el deterioro físico de Théoden ante la misma causa. Todo ello aderezado con diversos puntos de vista aportados por un público que estuvo muy activo en todo momento. Además, la irrupción de Bilbo, Frodo y



Sméagol en la conversación y sus diferentes estados de adicción frente al Anillo Único pusieron en un brete a los ponentes ya que, como ellos mismos reconocieron, no se percataron de ello en un principio, ante la sorpresa y risas de los asistentes.»

Mientras degustábamos con gula los scones sobrantes del Taller de pan de ciénaga, preparamos a los invitados para la siguiente charla: El Doctor Who y Gandalf, impartida por Marta Lúthien.

Por motivos de fuerza mayor tuve que ausentarme de esta actividad, sin embargo contratamos a una hobbit becaria que nos escribió sus impresiones sobre la misma. Aquí su parecer.

«Lúthien, con buen criterio, nos sorprendió al mostrarnos con soltura la cantidad increíble de similitudes que se pueden encontrar entre estos dos personajes, a la postre tan diferentes. Nobles, con honor, ambos se desplazan por sus respectivos mundos con una herramienta capaz de hacer diversas cosas (un cayado el mago y un destornillador sónico el Doctor), nunca abogan por la violencia como tal, se mueven por su mundo mediante medios de transporte muy particulares (la Tardis el Doctor y Águilas y Mearas el gran istar) y tienen una forma muy peculiar de vestir respecto a los demás personajes de su mundo. Todo ello acompañado de vídeos, GIFs, fotos... material audiovisual que convirtió aquello en un momento muy ameno para compartir con los asistentes y que consiguió que nadie se aburriera en ningún instante.

Curiosamente la mayoría de los allí reunidos desconocíamos el universo Doctor Who, y sin embargo Lúthien consiguió que todos nosotros tuviéramos ganas de comenzar la serie en cuanto saliéramos de la Mereth. Por tanto y, en definitiva, fue capaz de inculcarme una nueva afición y puedo decir a voz en grito ¡Me encanta el Doctor! Pero no tanto como Gandalf, claro...»

Volviendo a lo que nos ha traído a esta crónica tan peculiar, de nuevo el grupo de invitados tuvo que repartirse en dos mitades, ya que el taller de cervezas impartido por Alberto Fangar y Javier coincidía en hora con la charla titulada Quenta Silmarillion: La gran tragedia griega.

Comencemos por la primera de ellas. Todos sabemos que los hobbits son grandes bebedores de cerveza. Muchos de ellos son incluso verdaderos eruditos en el tema, y por eso decidimos invitar a los dos más destacados conocedores del destilado y consumo de bebidas de todo Bree: Alberto y Javi. Ellos son los encargados de seleccionar las bebidas que se pueden degustar en la famosa posada de El poney pisador y por ello se acercaron hasta allí para comentarnos cuál es el trabajo que desempeñan en la taberna y cómo diferenciar los diversos tipos que existen. Por desgracia, el encargado de redactar este taller —servidor— solo mandó esto a la redacción de la presente revista:

«Ayshhhfghgfhgkjkghhhhhhhh...
Ayayay»

Como aún no disponemos de traductores para la lengua negra de Mordor, debemos suponer que aquello fue un éxito y que todos los asistentes salieron contentos —muy, muy contentos— del evento. Sabemos por



diversas fuentes que se degustaron cervezas negras, rubias, pale ale, tostadas, suaves y con cuerpo. Las sin alcohol se quedaron en las barricas retenidas por las autoridades pertinentes debido a que se ha demostrado que a los hobbits este tipo de destilados les provocan vómitos y diversos tipos de flatulencias, por lo que no estaba indicado su consumo.

Los menos borrachines acudieron a la clase magistral que iba a impartir Raul Hirilorn, nuestro elfo de voz profunda y cavernosa. Uno de los presentes mandó una carta a la editorial de nuestro Smial que, obviamente, vamos a dejar aquí de forma íntegra para que podáis disfrutar con su vivencia:

«Sin duda, esta era la charla que con más ansia esperaba. Desde pequeña me había sentido atraída por la mitología y tenía ganas de conocer las similitudes y referencias que había utilizado el maestro para crearnos a mí y a todos mis congéneres. El silencio en la sala era sepulcral. Nadie levantaba ni una ceja, gracias a la facilidad de palabra de Raúl, que nos mantuvo pegados al asiento con sus perfectas explicaciones de los mitos. Nos mostró cómo muchas de las historias que aparecen en El Silmarilion se basan en antiguas tragedias griegas donde el personaje protagonista, haga lo que haga, siempre tiene preparado un destino final del que no podrá huir jamás. La idea general de todo lo que allí se escuchó es que en las historias griegas al igual que en los cuentos del maestro, hay un destino marcado e ineludible al cual está supeditada la misma y que es lo más importante de esta, más allá de los motivos y acciones de los protagonistas durante su trayecto.

A pesar de lo complejo del tema y de lo difícil de las comparaciones, todos salimos de allí con muy buenas sensaciones y con un sabor de boca bastante satisfactorio.»

Tres ponencias y dos talleres de alimentación se habían comido las energías de todos los presentes, por lo que llegó el momento de acercarse al comedor y disfrutar con la degustación de los platos que tenían preparados las cocineras, recién llegadas de las cocinas de Meduseld.

Tras un momento de recogida, se invitó a todo el mundo a que disfrutase con las diversas actividades lúdicas organizadas para dicho espacio de tiempo. Diferentes juegos como Sí, Sauron, Señor Oscuro, Los relatos Hobbits o el recién creado y estrenado en exclusiva para la I Mereth Cienagosa: Time's Up Versión Ciénaga 1.0 fueron extendidos en las mesas y disfrutados por todos los que aún poseían fuerzas después de una mañana tan ajetreada. Las risas, los golpes y los insultos en diferentes idiomas demostraban que ni las antiguas rencillas entre razas enemigas ni las envidias por antiguos tesoros robados podrían acabar con el buen ambiente conseguido.

De nuevo se reanudaron las actividades y otra vez los grupos se diversificaron. A partir de este momento el cónclave se volvió un poco difuso, con gente que decidió quedarse a dormir en sus catres, otros que disfrutaron con el calor estival del ambiente en el taller de pipa impartido por Víctor y otros cuantos que se metieron en una de las salas para disfrutar de otra de las clases magistrales: Aprende a escribir tu nombre en élfico, de la mano del presidente del Smial, Josu, más conocido por todos como Eleder.

Del taller de pipa poco puedo decir más allá de que, sin afirmar que fue un fracaso, nos encontramos con el problema de que las pipas eran de contrabando, compradas a unos rufianes venidos desde el Mar de Umbar y que nos dieron cuervo por crebain en cuanto nos descuidamos. Estas no eran de muy buena calidad y aunque se consiguió impartir la lección con no pocas dificultades, al menos todos los asistentes aprendieron que nunca se debe creer la palabra de un oriental, ya venga de la lejana Lossoth o las estepas del Khand.

De vuelta al taller de escritura élfica, Eleder comenzó la clase mostrando las diferencias entre las distintas tengwar y cómo el maestro llegó a su creación. Explicó que todas ellas seguían un sistema fonético por el cual cada uno de los trazos de las mismas señalaba su sonido al salir de nuestras bocas. Ayudado por una pizarra fue escribiendo en esta las diferencias más notables entre ellas y su equivalencia con los sonidos de nuestro propio vocabulario.

Como en cualquier clase de colegio, las risas y los susurros se mezclaban con la sapiencia del profesor Eleder que iba desglosando despacio pero sin pausa todas las dudas de los alumnos. Tras las explicaciones, pasó a la parte práctica en la que pidió que con las lecciones aprendidas grabaran en una lápida de cartón su nombre con caracteres élficos. Este que les escribe ha de confesar que lo que inscribió en aquella tablilla tenía el mismo sentido que las palabras de un Ent perturbado por la presencia de un orco en los alrededores del Bosque de Fangorn.

La clase de élfico se alargó un poco más de lo esperado, por lo que coincidió en el tiempo con el taller Aprende a hacer vino caliente, impartido de nuevo por Istel. En él, los

participantes pudieron conocer esta modalidad poco extendida de cata de vino. Mientras el extraño mejunje hervía despacio en la olla, los participantes conocieron que una de las primeras versiones de esta receta provenía de la antigua Roma y que a lo largo de la historia, cada uno de los pueblos la ha ido adaptando a sus costumbres. Una vez acabada la pequeña lección de historia se dio a catar el licor. Su paladar era fuerte, con toques frutales y azucarados y con una densidad similar a la de otros brebajes destilados a base de endrinas o madroños y que tan bien elaboran las familias Brezoseco y Cansamata, al oeste de Hobbiton. La historia y el buen gusto saciaron el paladar de los participantes, que salieron del taller con una sonrisa en la boca y con un ligero brillo en la mirada.

Los gritos y el jolgorio anunciaban lo que estaba por venir, algo que, he de reconocer, tenía muchas ganas de vivir: La cena de gala. Como persona vergonzosa que soy, fui de los pocos invitados que se presentaron en la sala de banquetes con ropas de muggle. Llegué de los primeros y tuve la gran suerte de ver desfilar ante mí los maravillosos trajes e indumentarias que se llevaron hasta aquel recóndito lugar. Vestidos ceñidos, faldas gaseosas, armaduras brillantes y yelmos relucientes; espadas afiladas, un collar hecho con cráneos de cuervo, tiaras brillantes, lágrimas de cristal engarzadas en pendientes... decenas de artículos y ropajes que embellecían a quienes los vestían —y lucían— y que maravillaban a cada minuto mis ojos foráneos. El frío de la noche invitó a todos a adentrarse en la sala de banquetes y, ahora sí, disfrutar de la Cena de Gala que se había estado preparando en los fogones del hogar.

Me sentí maravillado ante la camaradería que se respiraba en el salón.

Hachas, copas, yelmos, ribetes y grebas. Las canciones y la alegría de estar todos juntos recordando los mundos del maestro se mezclaban en una avalancha de vítores y carcajadas.

La comida, la bebida y el bullicio dieron rienda suelta a los invitados, que aprovecharon para encender sus muestras de cariño hacia los viejos compañeros.

Cuando por fin los ánimos se calmaron un poco y el ambiente se relajó con cafés y licores digestivos, llegó el momento de los agradecimientos por parte de anfitriones e invitados.

Como suele suceder en este tipo de eventos, los Smiales llegados desde tierras lejanas obsequiaron a los miembros del Smial madrileño de la Ciénaga de los muertos con los tradicionales Mathoms, en agradecimiento por el esfuerzo realizado para la consecución del encuentro.

Muchos aplausos, lágrimas y sonrisas camufladas se pudieron ver en las caras de los anfitriones, orgullosos por la buena acogida recibida.

Tras tantas horas de actividad y tensión por el programa tan apretado, por fin todo el mundo pudo echar el resto en lo que quedaba de luna gracias a la Noche intemporal, momento de distensión que sirvió para acercar posturas y discutir sobre temas tan interesantes como las diferenciaciones tribales entre hombres y mujeres enanos.

Aquí he decidido detener la crónica de la noche, ya que lo que pasa en la Noche intemporal, se queda en la Noche intemporal.

Es por eso que no confesaré quiénes fueron bendecidos con el canto de la cocoguaga.

Poco hay que resaltar del desayuno del Domingo, en el que los más animados fueron los niños, que seguían con su habitual exceso de energía, mientras sus padres intentaban seguirles el ritmo. Aún hubo tiempo de homenajear de nuevo al maestro con una lectura de El Silmarillion en la que muchos demostraron su erudición hacia el mundo de La Tierra Media, aportando ideas y conflictos provocados por las palabras de los pasajes.

Además, la música del arpa de Lúthien ayudó a crear un ambiente íntimo y mágico en el que todos los presentes pudieron ofrecer voz a las palabras escritas años atrás.



Y de esta forma llegó el fin de la I Mereth Cenagosa Madrileña, con la partida de los presentes hacia sus diferentes hogares y tierras.

Hubo lágrimas, abrazos, promesas de nuevos encuentros y, sobre todo, el recuerdo en la memoria de tantos y tantos momentos emotivos pasados entre las piedras y pinos de aquel conjunto de casas en la serranía madrileña.

Esto es todo, que dirían los cuentacuentos de las callejas de Minas Tirith, Bree y Esgaroth. Sin nada más que añadir, me despido. Un saludo, y espero verles de nuevo en la próxima Mereth.

Con la colaboración especial de Mar y Luz.

Con la música a otra caverna

«Cualquiera que pueda tocar un instrumento de cuerdas me parece un brujo digno del mayor respeto. Amo la música, pero no tengo capacidad para ella; y los esfuerzos hechos para enseñarme a tocar el violín durante mi juventud sólo me han dejado un sentimiento de veneración ante los violinistas»

—John Ronald Reuel Tolkien—
Carta 142 a Robert Murray, S. J.
2 de diciembre de 1953...

En una fría mañana de cielos claros y bajo la luz de Arien, la Dama del Sol, las majestuosas puertas de las Cavernas Centelleantes nos cerraban el paso al igual que los Argonath custodian el Anduin de bestias, orcos y navegantes furtivos. Con tan solo unos pocos instrumentos de viento y cuerda a mano, acudíamos ahora a Aglarond sin saber quién o qué nos aguardaba dentro de aquella extraña fortaleza.

Y allí estábamos, sin armas ni escudos... contemplando la calma que precede a la tormenta y colmados de incertidumbre tras los rumores de un gran Concilio Secreto, o quizá una fatal emboscada. Sin embargo, todas nuestras dudas pronto se disolvieron en el aire cuando Fengel, portador de la llave, el inigualable Glóin, la eterna y luminosa Varda, y la perenne Symbelmynë, llegaron a nuestro encuentro para desvelarnos el verdadero motivo de la llamada. El pórtico de hierro se abrió con un crujido monumental y, a juzgar por los trastos a espaldas del enano Glóin —famoso bardo conquense a lo largo y ancho de la STE—, habíamos sido convocados

para la fundación del Hogar de Bardos de Aglarond. Así fue como estos EstelConeros por excelencia desenfundaron dos mágicos cellos, un clarinete plateado y un pequeño trasto de confección enana muy parecido a un coco con bigotes, y pronto nos comunicaron su nuevo proyecto musical.

Entre muchas historias y anécdotas curiosas, nuestros mentores nos contaron que Cuernavilla siempre había sido un lugar en el que la música constituía un papel fundamental para la vida de sus gentes. Por ejemplo, debéis saber que es costumbre de Erkenbrand, Mariscal y Señor del Folde Oeste, abrir las «Cuernavilla Tolkien Aderthad» haciendo sonar el Cuerno de la Marca. Igualmente, solemos finalizar la merienda cantando, o mejor dicho, «berreando», conocidos temas del Cancionero Cuernaburgués, tales como los ‘Carteros de Gamoburgo’ o ‘La Marcha de Erkenbrand’. Pero igualmente es cierto que muchas veces las reuniones se alargan demasiado cuando estos tres trovadores, cual Asurancetúrix, no acallan sus instrumentos, limitando el tiempo para las lecturas preparadas...

Y tras este repaso por los anales de la historia de Rohan, algunas pinceladas de EstelCones y la retirada de Fengel a sus quehaceres espirituales, quedó clara la necesidad de un espacio musical complementario al Smial y se procedió a la fundación del Hogar.



Los privilegiados que se encontraban allí el día que este histórico evento tuvo lugar, además de los los tres anfitriones, fueron: Legolas con su guitarra de abeto alemán, la enana y pequeña trovadora Elena Barazusar, Sofía con su angelical voz, Thorin Fagot de arce y un servidor, Ghân-buri-Ghân con su guitarra cuasi flamenca. Nos quedamos anonadados ante el puñado de partituras que se nos presentaban, de dudosa lectura a nuestros ojos, y las palabras raras que los anfitriones empleaban para entenderse entre ellos. Glóin tocó un interminable LAAAAA de afinación y dio comienzo la entonación de 'Aglarond', el himno triunfal de este nuevo Hogar de Bardos en Cuernavilla, con arreglo musical del barbudo enano y letra original de nuestra estimadísima Varda. A continuación preparamos 'La Canción de Glóin', también arreglada por el diestro y talentoso enano.

Además, Simbelmynë aprovechó para contarnos el otro proyecto musical que se traía entre manos por aquel entonces, por encargo del Mariscalísimo, consistente en grabar el célebre cantar 'Edhellond', símbolo de hermandad con el Smial valenciano, para entonarlo en la próxima Mereth, y procedimos a su ensayo.

Como la pequeña hobbit se encon-



traba, a su vez, infiltrada en las filas de tan productivo Smial, nos sugirió, contagiada por el entusiasmo que les caracteriza, que por qué no aprovechar y grabar también las citadas canciones, emblemáticas de nuestra ilustre Cuernavilla.

Y por eso ahora, casi tres años después, queremos presentar a la comunidad Tolkienidili este disco, que intenta recoger el espíritu musical que tanto nos define, homenajeando la obra de Tolkien, y también los ecos pasados y futuros de la STE. No dudes en descargarlo, así como las partituras y las letras, desde la página web de la Comisión de Música y Bailes.

«Y cuando se encienden las antorchas, [...] y los hombres caminan por los suelos de arena bajo las bóvedas resonantes, ah, entonces, [...] gemas y cristales y filones de mineral precioso centellean en las paredes pulidas; y la luz resplandece en las vetas de los mármoles nacarados, luminosos como las manos de la Reina Galadriel. [...] Hay columnas de nieve, de azafrán y rosicler, [...] talladas con formas que parecen sueños; brotan de los suelos multicolores para unirse a las colgaduras resplandecientes: alas, cordeles, velos sutiles como nubes cristalizadas; lanzas, pendones, ipináculos de palacios colgantes! Unos lagos serenos reflejan esas figuras: un mundo titilante emerge de las aguas sombrías cubiertas de lípidos cristales; ciudades, como jamás Durin hubiera podido imaginar en sus sueños, se extienden a través de avenidas y patios y pórticos, hasta los nichos oscuros donde jamás llega la luz. De pronto ¡pim!, cae una gota de plata, y las ondas se encrespan bajo el cristal y todas las torres se inclinan y tiemblan como las algas y los corales en una gruta marina. Luego llega la noche: las visiones tiemblan y se desvanecen; las antorchas se encienden en otra sala, en otro sueño.»

Descripción de las Cavernas Centelleantes «Aglarond»,
SA, 3, VIII: 52 – 55



PARTIDA Y REGRESO (II)

Helena Guardo Molina

LA LLAMADA DE LA AVENTURA

Todas las historias comienzan con unos personajes que debido a unas circunstancias ajenas a su poder son forzados a emprender un viaje. En el caso de Ulises en la Odisea, después de la guerra, es menester que vuelva a casa; no tiene ninguna otra alternativa. Por otro lado, si echamos la vista hacia el héroe Eneas, es evidente que se encuentra en una situación muy similar. Está perdido, necesita encontrar un rumbo y un lugar en el que poder establecerse para terminar sus días junto a sus compatriotas. El viaje es inevitable y habrá de hacerse sean cuales sean las circunstancias y las consecuencias del mismo.

En el caso de El Hobbit, también es un viaje forzoso. Él llevaba una vida muy tranquila, hogareña y sencilla, hasta que recibe a Gandalf en una visita sorpresa y éste termina empujándolo hacia la causa de la Compañía de Thorin Escudo de Roble.

Cincuenta años después (periodo que transcurre entre El Hobbit y El Señor de los Anillos) es su sobrino Frodo quien es empujado a salir de La Comarca. Después del cumpleaños de su tío, recibe el anillo en herencia y descubre gracias a las indagaciones de Gandalf que se trata de un arma de guerra y debe ser llevado a Rivendel, donde los elfos sabrían qué hacer con él.

Todas las marchas son forzadas, con

muy pocas provisiones, y siempre en compañía (en el caso de Bilbo, junto a Gandalf y los 13 enanos de Erebor, y en el caso de Frodo, junto a Sam y sus amigos Pippin y Merry). En la obra de Tolkien está muy presente esta idea de predestinación; los sucesos vienen por una razón y forman parte de los personajes aun cuando ellos no son conscientes de ello. Por esto mismo no fue casualidad que Gandalf escribiera en la puerta de Bilbo: «Saqueador nocturno busca un buen trabajo, con mucha excitación y remuneración razonable» (El Hobbit, p. 27) ni que posteriormente encontrara el Anillo de Poder o que Frodo pudiera recibirlo en herencia.

EL RECHAZO DE LA LLAMADA

Aunque no se produce sólo en un momento puntual, sí que hay en todos los viajes míticos un momento de debilidad de los héroes en el que lamentan su destino y flaquean.

Bilbo hasta casi la mitad de la obra no está integrado en el grupo de enanos y en varias ocasiones hará amagos de huidas de la misión, pero ya bien por arrepentimiento o por la caída de un infortunio o dificultad, abandona y continúa junto a su Compañía.

En varias ocasiones se nos plantea que en la familia del protagonista hubo personajes extraños a La Comarca, hobbits aventureros y con sed de ver mundo¹, haciendo que prevalezca



idea de legado o predestinación; no es la casualidad la que hizo que saliera de Bolsón Cerrado, sino que en su interior, ese viaje ya había empezado mucho antes. A nuestro ver la reunión de la Compañía de Thorin no será otra cosa que un desencadenante para que el protagonista decida salir «a correr aventuras». Es muy importante este matiz en la historia, ya que cada vez que duda de sí mismo y su papel en la misión intenta recordar o hacer honor a esa sangre «aventurera» de la familia Tuk que corre por sus venas.

En *El Señor de los Anillos* Frodo lamenta su destino en varios momentos durante La Comunidad del Anillo y es el personaje del mentor, del guía (representado por Gandalf) el que infunde ánimos en el héroe. Este momento es uno de los más importantes para el héroe, ya que aun después de la pérdida de la figura del mentor, sus palabras continuarán en su mente y le ayudarán en múltiples ocasiones a seguir hacia delante.

«—Espero que no suceda en mi época —dijo Frodo.

—También yo lo espero —dijo Gandalf—, lo mismo que todos los que viven en este tiempo. Pero no depende de nosotros. Todo lo que podemos decidir es qué haremos con el tiempo que nos dieron.»

La Comunidad del Anillo, p. 83, Libro I, capítulo II, Ediciones Planeta, 2006.

ACEPTACIÓN DE LA LLAMADA

En *El Señor de los Anillos* tanto Frodo como Aragorn aceptan sus sinos, aunque nunca en una situación

favorable. En el personaje de Aragorn lo que se produce es una aceptación interna de su personalidad, de su función como líder, como último heredero de un pueblo que, en esos momentos, necesita su ayuda para no perecer. En ambas situaciones los protagonistas tendrán unas circunstancias adversas, pero ante la ausencia de alternativas, deciden tomar parte como líderes y cumplir con su hado².

En el caso de Frodo este proceso es algo diferente, ya que no es hasta el Concilio de Elrond, en Rivendel, cuando se da cuenta del vínculo que ha establecido de manera involuntaria con el Anillo y muy a su pesar, pasa a considerarlo su responsabilidad. Son estos sentimientos los que le hacen presentarse voluntario para transportar el anillo de Rivendel al Monte del Destino para destruirlo.

En las Argonáuticas, de Apolonio de Rodas, podemos ver una escena muy similar. En esta obra los argonautas son escogidos para cumplir una arriesgada misión y deciden en una primera instancia que su líder sea Hércules, pero éste rechaza humildemente la oferta porque aún se encuentra unido a su deber, los doce trabajos. Él mismo propone a Jasón como líder, el cual acepta con gusto.

En *El Hobbit*, esta aceptación más que en un momento puntual, sí que es una evolución más que un punto de inflexión. No es nada sencillo, pero Bilbo termina entendiendo que todo lo que él ahora es una quimera para sus compañeros. Él tiene un hogar donde retornar cuando todo acabe, pero sus compañeros son personajes errantes,

1 Uno de estos personajes es Bandobras Tuk, también llamado Toro Bramador y un antepasado del Bilbo por la rama Tuk. Lo importante de este personajes es que se incluye como un personaje histórico pero que después de realizar su hazaña fue heroizado e introducido dentro de la tradición oral de los hobbits.

2 Una escena muy similar a la del poema épico anglosajón Beowulf, obra épica en la que su protagonista también termina asumiendo su papel como líder y guiando a sus compañeros hacia su destino.

exiliados de su propia tierra y todo lo que anhelan es poder recuperarla. Es este momento de reflexión por parte del héroe el que termina con todas sus dudas sobre el abandono y a partir de este momento, no habrá más dudas ni lamentos.

ENCUENTRO CON EL MENTOR O LA AYUDA SOBRENATURAL

Ya hemos mencionado en varias ocasiones que la figura de Gandalf es la que lleva todo el peso del personaje arquetípico del mentor. En *El Señor de los Anillos* permanecerá en la primera parte del camino junto a la Compañía, salvo en un periodo de tiempo al principio de la historia, que se ausenta debido a una causa de fuerza mayor. La primera etapa del camino hasta Bree el mago encomienda a los hobbits partir sin él, pues él necesita consultar a su maestro sobre los peligros del Anillo. Esta visita supondrá el descubrimiento de la naturaleza de su némesis, Saruman. Esta visita se realiza con el fin de traer luz sobre las decisiones que deben de tomar los protagonistas y en gran medida condiciona el camino que tomarán después.

En *El Hobbit* es algo diferente, ya que la figura de Gandalf aparece y desaparece de manera intermitente y su papel dentro de la obra pasa al poder de Balin, integrante de la Compañía de Escudo de Roble y tío del mismo. Es un personaje ya anciano y muy admirado por su inteligencia. Su presencia ofrece un balance al carácter orgulloso y altanero de su sobrino, y heredero de Erebor, Thorin; y además, será particularmente próximo al hobbit.

CRUZAR EL UMBRAL

En ambas obras este umbral podría estar contextualizado en el país de los

Elfos. Ambas compañías harán una parada en Rivendel antes de continuar sus respectivos viajes. Thorin y sus compañeros son recibidos por Elrond, el cual les ofrece hospitalidad, reposo y consejo. Esta visita aclara quiénes serán los aliados y los enemigos de los protagonistas y en qué medida de su misión dependen el resto de habitantes de la Tierra Media. En *El Señor de los Anillos* se nos presenta uno de los momentos más importantes para la historia. Elrond reúne a representantes de todas las razas en un concilio secreto para discernir qué hacer con el Anillo de Poder. En esta reunión veremos el alma y las intenciones de varios personajes clave, como Gandalf, los enanos del linaje de Dúrin o Boromir, hijo mayor del senescal de Gondor.

Este pasaje supone a todas luces el último momento de descanso para los protagonistas. En todas las historias se aprovecha esta última oportunidad para aumentar provisiones y fortalecer el espíritu.





Lorena Rouget «Taryawen Erya»

¿Recuerdas cuál fue la primera obra de Tolkien que leíste?

Fue «El Hobbit». En las clases de Lengua siempre leía más lecturas obligatorias que el resto de mis compañeros, por lo que mi profesora me mandaba todos los años un listado con lecturas extra, entre ellas se encontraba esta maravillosa obra y desde ese momento cambió mi vida.

¿De qué manera descubriste a la STE y por qué decidiste unirte a ella? ¿Es como imaginabas?

La culpa es de Josu (Eleder). Ya nos conocíamos hacía un tiempo y cada vez que nos veíamos no paraba de hablar de Tolkien, de anécdotas de la STE, de lo bien que se lo pasaba en las reuniones de antaño, y al final terminó picándome la curiosidad.

Decidimos directamente crear un Smial. Ya éramos un grupo de amigos que amábamos la obra del profesor y un día entre vinos, os aseguro que cayeron bastantes botellas, se nos ocurrió: ¿por qué no nos juntamos a beber y así tenemos la excusa de ponernos fecha fija para vernos? Evidentemente, aprovecharíamos a hablar de cosas de Tolkien en general, pero la bebida era la bebida.

Al principio nos costó arrancar y hacer algo más que reunirnos en casa de alguien y hablar sobre temas muy variados, pero con el paso del tiempo, la llegada de nuevos miembros y la salida de otros la cosa ha cambiado. ¡Hemos organizado hasta una Mereth!

¿Cuál fue el primer evento en el que participaste?

Fue la lectura de «Las Cartas de Papá Noel» que Tolkien escribió a sus hijos. No conocía esa preciosa obra, lo que más me maravillaron fueron sus ilustraciones.

Lo hicimos en La Casa del Libro de Gran Vía y realmente fue un éxito completamente inesperado. ¡Se llenó tanto que a ratos no entrábamos en el espacio que nos habían dejado!

¿Cuál es tu pseudónimo y por qué lo escogiste?

Mi pseudónimo es Ilwea, lo escogí porque es la traducción en élfico de Heavenly (mi nick desde que tenía unos 13 años). Y no os cuento la historia de este nick porque eso debería hacerse entre vinos o cerveza.



¿Qué momento recuerdas con más cariño de todos los que has vivido con la STE?

Sin duda alguna la Mereth Cenagosa. Trabajar con mis compañeros preparando todas las actividades ha hecho que me una mucho a alguno de ellos que no conocía demasiado, pero conocer a toda la gente que nos visitó fue lo más gratificante.

¿Podrías decirnos cuál es tu pasaje o libro favorito de la obra de Tolkien?

Pues sé que voy a caer en algo muy recurrente, pero aunque he leído otras obras y pasajes que me han encantado no puedo evitar transportarme siempre que leo la frase de «En un agujero en el suelo vivía un Hobbit...».

Cambió por completo mi vida y le tengo tanto cariño que no creo que pueda elegir otro pasaje.

¿Cuál es tu personaje favorito de la obra de Tolkien?

Sin duda alguna Aragorn, otro cliché... jajajajaja. Pero leí «El Señor de los Anillos» cuando era adolescente, el ver cómo se enfrentaba a sus miedos y conseguía todo lo que se proponía para mí fue muy motivador.

¿Cómo explicarías quién es Tolkien y la STE? (Con la menor cantidad de palabras posibles, je, je)

Tolkien es un autor que se adelantó a su tiempo. Creó 5 lenguas, era Profesor de Universidad y le marcó

tanto la Gran Guerra que escribió un libro en el que se notan grandes influencias sobre la misma. Conocía la mitología nórdica y griega a la perfección y gran parte de su obra está basada en ella. No os quedéis con los enanos, orejas puntiagudas, magos y orcos... hay mucho más allá de todo eso (eso es lo que casi de forma literal le cuento a mis amigos).

Y la STE es el sitio donde nos juntamos, hacemos reuniones, comemos, hacemos actividades, bebemos... con la excusa de hablar del profesor, pero lo más importante son las personas que la componen. Siempre me lo paso tan bien que me encanta reunirme con el Smial de la Ciénaga de los Muertos.

Si pudieras, ¿qué pregunta le harías a Tolkien?

La verdad es que no le preguntaría solo una cosa, me gustaría tener una charla entre cervezas y una buena pipa con él... Querría que me contara sus vivencias tanto en la guerra como a nivel personal.

¿Cómo ves a la STE en el futuro?

Pues estoy esperanzada con las nuevas generaciones... Concretamente tenemos unos amigos que tienen a una nena de un año y medio y es posible que su primer carnet oficial sea de la STE... Yo estoy como loca cruzando los dedos porque eso pase.

Si los nuevos papás dejan que sus hijos lean fantasía, la STE tendrá futuro.



Raúl Lison

QUENTA SILMARILLION

LA GRAN TRAGEDIA GRIEGA

Siempre hemos encontrado influencias de las eddas escandinavas, así como del gran poema finés Kalevala, dentro de la obra de J. R. R. Tolkien. Lugares, nombres, personajes e incluso argumentos. Este hecho es de sobra conocido y sobre todo largamente estudiado dentro de las obras mayores de Tolkien. Pero, por otro lado, él siempre reconoció su admiración por la mitología clásica griega y romana. Bien es cierto que el carácter anglosajón es más cercano a las epopeyas nórdicas, quizás debido en gran parte a la Historia de Gran Bretaña, lo que hace que esa influencia de lo clásico sea más difícil de encontrar en todo el legendarium del autor. Si buscásemos una influencia clásica de forma pareja a la escandinava en cuanto a lo evidente dentro de su obra, nos equivocaríamos: esa influencia griega existe, está ahí, pero de una manera bastante más sutil. En cuanto a la evocación clásica en el Silmarillion, puede resultar significativo el uso de los grandes recursos literarios, y sobre todo el reflejo de los elementos fundamentales que caracterizan a la tragedia griega.

De algún modo, podríamos decir que el Silmarillion es una epopeya al estilo nórdico, pero escrita con caracteres teatrales griegos.

Algunos elementos de la tragedia clásica, tal y como la definió Aristóteles en su Poética, asoman en el libro de Tolkien. En la tragedia griega clásica el argumento se dibujaba

como un tapiz a partir de un hilo que sustentaba la historia, el fatum, y sobre esa urdimbre se imbricaba la trama, en la que afloraban las figuras que nos transmitían su pathos.

Cuando hablamos del fatum hacemos referencia a un destino inexorablemente marcado del cual el protagonista no puede evadirse. Normalmente su sino viene determinado sobre la base de un oráculo, un auspicio sobre el que los personajes giran sin remedio. Todos son meros peones en la trama, solo existen para que la cadena de acontecimientos no se rompa y se llegue al destino prefijado anteriormente; una vez que ya no son necesarios, desaparecen: han cumplido su propósito.

En el Silmarillion el fatum hace acto de presencia tras la matanza de los hermanos de Alqualondë. Mandos, actuando como oráculo, lanza su maldición, conocida como la Profecía del Norte y el hado de los Noldor, que determina el destino de Fëanor y de toda su raza. Podríamos decir que este es el ejemplo más claro de fatum que vamos a encontrar: ese augurio va a predeterminar el resto de la trama. El destino está sellado.

Lágrimas innumerables derramaréis; y los Valar cercarán Valinor contra vosotros, y os dejarán fuera, de modo que ni siquiera el eco de vuestro lamento pasará por sobre las montañas. Sobre la Casa de Fëanor la cólera

de los Valar cae desde el Occidente hasta el extremo Oriente, y sobre todos los que los sigan caerá del mismo modo. El juramento los impulsará, pero también los traicionará, y aun llegará a arrebatarnos los mismos tesoros que han jurado perseguir. A mal fin llegará todo lo que empiecen bien; y esto acontecerá por la traición del hermano al hermano, y por el temor a la traición. Serán para siempre los Desposeídos.

Habéis vertido la sangre de vuestros parientes con injusticia y habéis manchado la tierra de Aman. Por la sangre devolveréis sangre y más allá de Aman moraréis a la sombra de la Muerte. Porque, aunque Eru os destinó a no morir en Eä, y ninguna enfermedad puede alcanzaros, podéis ser asesinados, y asesinados seréis: por espada y por tormento y por dolor; y vuestro espíritu sin morada se presentará entonces ante Mandos. Allí moraréis durante un tiempo muy largo, y añoraréis vuestro cuerpo, y encontraréis escasa piedad, aunque todos los que habéis asesinado rueguen por vosotros. Y a aquellos que resistan en la Tierra Media y no comparezcan ante Mandos, el mundo los fatigará como si los agobiara un gran peso, y serán como sombras de arrepentimiento antes que aparezca la raza más joven. Los Valar han hablado. (ES p. 115-116)

Podemos también encontrar un segundo ejemplo de fatum en la bendición que reciben los Silmarils tras su forja, un vaticinio que determina el destino de las piedras. Maldición y bendición formarán la urdimbre en la que se teje la trama del libro.

Todos los que vivían en Aman sintieron asombro y deleite ante la obra de Fëanor. Y Varda consagró los Silmarils, de modo que en adelante ninguna carne mortal, ni manos maculadas, ni nada maligno podría tocarlos sin quemarse y marchitarse; y Mandos predijo que ellos guardaban dentro los destinos de Arda, la tierra, el mar y el aire.1 (ES p. 88)

El pathos, es decir, la exposición del sentimiento íntimo propio del ser humano en el héroe, se muestra con tal crudeza que resulta extrema, sin medida. Si en la tragedia griega los actores expresan los sentimientos ensalzados de los personajes con la intención de que el público empatice con ellos, tome partido y justifique sus argumentos y acciones, en el Silmarillion la perfección consustancial a la naturaleza élfica implica la pureza de sus sentimientos, lo que favorece su expresión excesiva. Nos encontramos así con grandes discursos pathéticos; tres grandes ejemplos son: el llanto de Fëanor para evitar la renuncia a los Silmarils tras la muerte de los dos árboles, fin que evidentemente no consigue, el lamento de los elfos y la congoja de los hombres, que permite a Luthien conseguir que ella y su amado escapen del destino ya escrito, lo que analizaremos más adelante, y, por último, el discurso de Eärendil ante el consejo de los Valar, que, como también veremos, es un *deus ex machina* que provoca la *khatarsis* final: «Pidió perdón para los Noldor y piedad para los que habían soportado penurias, y clemencia para los Hombres y los Elfos y que los socorrieran en sus necesidades. Y este ruego fue escuchado» (ES p. 339).

Relacionado con el pathos y los sentimientos, aparece la *hybris*, entendida como el enaltecimiento y la exaltación

del individuo a través de sus pasiones negativas, de los instintos más bajos. Fëanor es la hybris por antonomasia; su espíritu de fuego, el más sabio, el más hábil. Es el más colérico, arrogante, orgulloso y destructivo de todos los elfos bajo la luz de los árboles. Un individuo de pasiones extremas. El Personaje más trágico de toda la obra y, cómo no, el desencadenante de todo el fatum de la historia: sin él, no se podría desarrollar la historia.

Esa hybris actúa como la naveta que guía el hilo a través de la urdimbre: la trama se formará dejando huellas cada vez que los hilos se cruzan: los hamartias.

Los hamartias o errores trágicos son una concatenación de hechos equivocados que llevan a la consecuencia fatal que en el Silmarillion determina toda la historia. Aquí el fatum empieza a girar. Ya no hay vuelta atrás.

Podemos llegar a considerar, tal y como propone Francisco José Blanco Torres en su artículo La hybris de Fëanor², que son hasta siete las decisiones erróneas cometidas por Fëanor, que crecen en importancia a medida que se van cometiendo, y responden todas a impulsos pasionales, sin atisbo de razón:

Primer Hamartia: la creación de los Silmarils, su obra mayor y a su vez el detonante de todas las pasiones negativas. A través de estas piedras empezamos a percibir su orgullo, así como la codicia que despiertan sobre su propia alma. Su propia creación empieza a corromperle, su carácter empieza a cambiar. Aman deja de ser un beatus ille.

Segundo Hamartia: los celos lo vuelven loco, en un arrebatado enarbola amenazante la espada en el consejo de los Valar frente a su hermano, acusándolo de robarle el amor paternal que le corresponde. El castigo no se hace esperar: llega el destierro de su familia.

Tercer Hamartia: su egoísmo e incapacidad para el sacrificio por el bien común al rechazar la entrega de los Silmarils para realumbrar el mundo.

Cuarto Hamartia: el Juramento. El sello que lo atara a él y a su hueste a un destino que ni Elfo ni Vala podrán detener.

Era un juramento que nadie puede quebrantar ni nadie ha de pronunciar, aun en nombre de Ilúvatar, y pidieron para ellos la Oscuridad Sempiterna si no lo cumplían; y a Manwë nombraron como testigo, y a Varda, y a la montaña sagrada de Taniquetil, prometiendo perseguir con odio y venganza hasta el fin del Mundo a Vala, Demonio, Elfo u Hombre aún no nacidos, o a cualquier otra criatura, grande o pequeña, buena o mala, a la que el tiempo diese origen desde ahora hasta la consumación de los días, que guardara, tomara o arrebatara uno de los Silmarils de Fëanor. (ES p. 109)

Quinto hamartia: Alqualondë. El más nefando, la Matanza de los Hermanos, el que provocará la maldición final y el no retorno.

Habéis vertido la sangre de vuestros parientes con injusticia y habéis manchado la tierra de Aman. Por la sangre devolveréis sangre y más allá de Aman moraréis a la sombra de la

¹Todas las citas del Silmarillion se han recogido de la siguiente edición: J. R. R. Tolkien: El Silmarillion. Barcelona, Minotauro, 1984 (1.º ed.).

² <http://www.margencero.com/almiar/silmarillion-tolkien/>

Muerte. Porque, aunque Eruos destinó a no morir en Eä, y ninguna enfermedad puede alcanzaros, podéis ser asesinados, y asesinados seréis: por espada y por tormento y por dolor; y vuestro espíritu sin morada se presentará entonces ante Mandos». (ES p. 115)

Sexto hamartia: la traición a sus hermanos y el abandono.

¡Ningún barco y ningún remero! Lo que he dejado atrás no lo considero una pérdida; ha sido una carga innecesaria en el camino. ¡Que quienes han maldecido mi nombre lo maldigan aún, y que sus plañidos les abran el camino de vuelta a las jaulas de los Valar! ¡Que se quemem las naves! (ES p. 118)

Séptimo hamartia: se cumple el fatum de Fëanor. su arrogancia es tal que persigue al mal hasta su guarida con la pretensión de victoria, creyéndose en todo momento capaz de alcanzarla. Cae derrotado y muerto.

Porque Fëanor, arrastrado por la furia, no quiso detenerse, y se precipitó detrás del resto de los orcos, pensando así llegar hasta el mismo Morgoth; y rió fuerte mientras esgrimía la espada, contento por haber desafiado la cólera de los Valar y los males del camino y por ver llegada al fin la hora de la venganza. Nada sabía de Angband ni de la gran fuerza defensiva que tan deprisa había preparado Morgoth; pero aun cuando lo hubiera sabido, no habría cambiado de planes, pues estaba predestinado, consumido por la llama de su propia cólera [...] así acabó el más poderoso de los Noldor, por cuyas hazañas obtuvieron a la

por cuyas hazañas obtuvieron a la vez la más alta fama y la más pesada aflicción. (ES p. 144)

Una vez que el destino ya se ha desencadenado, los acontecimientos que provocan estos errores marcarán toda la trama. Igualmente ocurre cuando los Silmarils ya entran en juego: ahora serán estas piedras las que determinen los acontecimientos. Son las ruedas del destino y este ya está marcado: «Mandos predijo que ellos guardaban dentro los destinos de Arda, la tierra, el mar y el aire». (ES p. 88)

Los comportamientos de los personajes quedan ligados a ellas, incluso los de aquellos que no han tenido contacto con ellas en un principio: «tráeme en la mano uno de los Silmarils de la corona de Morgoth; y entonces [...] De esta manera forjó el destino de Doriath y quedó atrapado en la Maldición de Mandos». (ES p. 227)

La ruela del fatum de los Silmarils sigue girando inexorable, y se dibuja también su propio destino, tal como fue presagiado en la profecía: «y así fue como los Silmarils encontraron su prolongado hogar: uno en los aires del cielo, y uno en los fuegos del corazón del mundo, y uno en las aguas del mundo». (ES p. 346)

Los Silmarils, sometidos igualmente al fatum, acaban su trama de la manera que ya se determinó en un principio: no hay resquicio para la libre determinación del destino propio, o eso parece...

Solo una gran figura clásica griega puede hacer sombra a ese determinismo: hablamos de eros frente a thanatos. El sentimiento amoroso se idealiza de manera que llega hasta el punto de adquirir una fuerza tal que hace frente a la propia muerte e incluso la vence. Pero en todos los mitos clásicos, para



superar a la muerte hay una condición: así, Hades y Perséfone impusieron a Orfeo que Eurídice no echase la vista atrás para salir del inframundo, pero ella no pudo vencer esa resistencia. Encontramos en el Quenta Silmarillion dos momentos donde el Amor vence a la Muerte: el de Beren y Luthien, ya mencionado, y el de Tuor e Idril; ambos, al vencer a la muerte, escapan a su destino. Incluso, en el caso de Beren y Luthien, los amantes escapan de la premonición que cae sobre todos los que se mezclaron con los Silmarils. De esta manera, el amor actúa como un *deus ex machina*, es decir, como una intervención divina que permite resolver la trama de manera diferente a la vaticinada. Además, en ambos casos cumplieron con su condición: no volvieron a ser vistos ni se tuvo noticia de ellos, con lo que su trama se dibuja con otro destino, pero de igual modo salen de la historia definitivamente. Pero no es este el único ejemplo de *deus ex machina* existente en esta obra, otro ejemplo lo vamos a encontrar en el ya mencionado discurso de Eärendil, del que también hablaremos al analizar la katharsis.

Otros hilos que entran en juego para completar el entramado son la *anagnórisis* y la *katharsis*. Podríamos hablar de varios ejemplos realmente claros y determinantes de *anagnórisis* en la historia, tanto para tejerse en el *fatum* como para destejarse de él. Esta puede ser de dos tipos: el primero al que haremos referencia es el descubrimiento de un personaje cuya identidad, de alguna manera, ha permanecido oculta a los demás.

Así, Melian de Doriath, en la Balada de Leithian, reconoce a Beren como un *tyche*, es decir, como una personificación del destino de Luthien y siente cómo ella y su familia se tejen a él:

Entonces Melian se inclinó hacia Thingol, y en un susurro le aconsejó que se tranquilizara. —Porque no serás tú —le dijo— quien dé muerte a Beren; y lejos y libre irá guiado por el destino antes que le llegue el final; no obstante, ese destino está unido al tuyo. ¡Haz caso! (ES, p. 226)

Entonces, por fin habló Melian, y dijo a Thingol: —Oh, rey, has concebido un plan astuto. Pero si mis ojos no han perdido la vista, será para tu mal, no importa que Beren fracase en su cometido o lo lleve a cabo. Porque has condenado a tu hija o te has condenado a ti mismo. Y ahora Doriath está sometida a los hados de un reino más poderoso. (ES, p. 228)

Finrod Felagund ya estaba atado al *fatum* principal, pero también sufre una *anagnórisis* con Beren, al reconocerle como miembro de una estirpe a la que ha prometido ayuda en la necesidad, y a partir de ahí ambos son dos urdimbres que se juntan creando un nudo en el tapiz del cual saldrá un único hilo en la historia.



De este modo Beren llegó ante el rey Finrod Felagund; y Felagund supo quién era, pues no necesitaba el anillo para reconocer a la gente de Bëor y de Barahir. (ES, p. 229)

El segundo tipo de anagnórisis es más profundo; se trata del reconocimiento de la propia identidad, a menudo velada por diferentes circunstancias.

Finarfin sufre una anagnórisis interior tras la Matanza de los Hermanos. Aborrece la situación cuando entiende los hechos: su propia estirpe ha matado a sus Parientes.

Esta revelación le hace dar la vuelta y abandonar el exilio de los Noldor, para lo que solicita el perdón de los Valar. Una vez concedido, abandona su papel en el fatum. Se ha destejido y su hilo ha abandonado el telar.

El mencionado discurso pathético de Eärendil ante el Consejo de los Valar les provoca una katharsis, es decir, una reacción tan íntimamente empática que resulta purificadora.

Esta revelación interior supone una anagnórisis, ya que toman conciencia de sí mismos y de su propia cueldad, ya que la dureza de sus augurios es en realidad un destino que ellos mismos han dibujado.

Tras esta transformación interior, asumen sus consecuencias, admiten sus culpas y permiten la posibilidad de la redención de las acciones de Fëanor.

En ese momento se convierten, como ya hemos señalado, en deus ex machina, ya que forman parte activa en la resolución del conflicto al des-

encadenar el engranaje que los va a llevar a rematar el tejido de toda la historia, con la llamada Guerra de la Cólera:

Y Eärendil compareció ante ellos y comunicó el recado de los Dos Linajes. Pidió perdón para los Noldor y piedad para los que habían soportado penurias, y clemencia para los Hombres y los Elfos y que los socorrieran en sus necesidades. Y este ruego fue escuchado. (ES p. 339)

Cabe un último apunte sobre algo que marca una distancia y distingue la obra de Tolkien en contraste con la tragedia griega.

El objeto de la tragedia griega es moralizante, esas obras de teatro son fábulas de las que podemos extraer la moraleja final: aquel que no se conforma con su devenir y ofende a los dioses encuentra el peor de los destinos.

Aparece la mimesis, la moraleja final.

Como en la fábula de Aracne, no se puede retar ni humillar a los dioses, estos siempre encontrarán la manera de doblegarte y castigarte en tu orgullo.

Sin embargo, el autor, al contrario que los griegos, concede una mínima posibilidad de redención al héroe muerto.

No nos atrevemos a aventurar los motivos de ello, pero esa exoneración empática solo hace que la historia que nos hace llegar resulte más cercana, más acorde con otro tipo de moral, en la que cabe el perdón, y en definitiva, más humana.



Comisión de música y bailes

En este número queremos compartir con vosotros la nueva dirección en la que estamos trabajando para esta Comisión. Una parte mayoritaria de la STE a veces confunde que la Comisión de Música y Bailes significa Bardos Errantes, pero esto no es así, es una entidad que abarca mucho más. Como la música en sí es un organismo vivo, hay muchas formas de aproximarse a ella y, por ende, interactuar con la Comisión:

Participando en un proyecto puntual de la misma, como por ejemplo preparar una actuación para una Merith o Estelcon.

Participando en proyectos puntuales pero con continuidad en el tiempo, como por ejemplo preparar Talleres de Canciones y/o de Bailes. Sin ir más lejos, todos recordamos el gran cariño, esfuerzo y dedicación que suelen poner Andrés «Hirunatan» para los primeros y Meritxell «Aldariel» para los segundos en casi todas las Estelcones. Aprovecho aquí para matizar también que Bailes es el segundo apellido de esta comisión, y que lamentablemente muchas veces olvidamos incluirlos en la ecuación, un error que esperamos enmendar a partir de ahora.

Participando en un proyecto permanente, o agrupación musical que se reúna con cierta regularidad. El ejemplo más claro es el de los Bardos Errantes y sus quedadas a lo

lo largo de la geografía española, pero también debemos resaltar que pertenecen a este grupo los miembros de los Hogares de Bardos, los Orcotalan Estudios, muy activos durante varios años, o cualesquiera grupos musicales que interactúen frecuentemente con sus respectivos smiales.

Simplemente, cantando o bailando en cualquier Smial o Mereth, o inventando una de las «corrupciones» que tanto noa divierten.

A esta nueva dirección le gustaría que todas estas personas se sintieran parte de esta Comisión, aunque no estén inscritas formalmente. Si somos prácticos, del párrafo anterior muchos deduciremos que son formas de «enmarronarse» en la misma, sí, pero, ¿realmente para qué existe? Muchas veces no nos damos cuenta de que el objetivo principal de las Comisiones de Trabajo es proporcionar algo a la STE, luego no pueden caminar sin demandas del resto de socios. Por lo tanto, el mensaje más importante que queremos transmitir es: ¡Utilizadnos, insensatos! Disponemos de:

1. Equipo impulsor: Formado por las personas apuntadas al grupo de trabajo de Facebook, dispuestas a facilitar la apertura de debates sobre inquietudes musicales, investigaciones, buscar respuesta a toda pregunta relacionada con el ámbito de la música o la danza. Así que: ¡Escribe y pide por esa boquita!



2. Redes de difusión: La página de Facebook y la página web están ahí para que las utilices a tu antojo, haz tus demandas pero también comparte tus proyectos con nosotros para que podamos ayudarte a difundirlos. Concretamente en la web tenemos una sección para los proyectos permanentes pero también una sección para los puntuales que está esperando a ser rellenada por tus noticias musicales.

3. Base de datos: Una vez más, en la web encontrarás un gran archivo de material musical, partituras, audios, letras de canciones... Y si no encuentras lo que necesitas, ¡pídenoslo y lo buscaremos para ti!



Las sinergias aparecen si conseguimos aunar todos los proyectos en una sola entidad, y para eso necesitamos tu colaboración, ¡comparte con nosotros! Si quieres que tu canción favorita no sea olvidada en el cancionero de la próxima Estelcon, si te gustaría que se grabase algún tema muy especial para ti, si tienes un poema al que desearías que pusiésemos música o te ayudáramos a ponérsela tú mismo... Desde la actuación más currada hasta las canciones en la taberna durante las noches intemporales, todo tiene cabida en la CMB, por favor no lo olvides:

La Música somos todos.

Por Simbelmynë Took, presidenta de la CMB

A los aficionados a Tolkien nos gusta usar los nombres de su obra: nos otorgamos seudónimos élficos, hobbínicos y de otros tipos a nosotros mismos, ponemos nombres de la Tierra Media a nuestros lugares comunes, incluso a nuestras mascotas... De cara a los demás, Tolkien se mostraba menos entusiasmado con esa práctica. Al fundador de la Tolkien Society of America le dijo que le parecía «un error dar nombres de personajes (o cargos) del libro» (Cartas #276). Una vez le preguntaron qué nombre «élfico» se daba a sí mismo, a lo que modestamente respondió: «podría inventar alguno, pero realmente no pertenezco al interior de mi historia inventada. ¡Ni lo deseo tampoco!» (Cartas #309).

Sabemos, sin embargo, que en lo más íntimo no era así. El propio Tolkien lo desveló como gesto postrero, haciéndolo inscribir en las lápidas que identifican su tumba y la de su esposa: Beren y Lúthien. En la carta que escribió a su hijo Christopher tras la muerte de Edith dejó un conmovedor testimonio de ese deseo: «breve e insípida, excepto Lúthien, que dice para mí más que una multitud de palabras: pues ella era (y sabía que lo era) mi Lúthien.» (Cartas #340).

Por este hecho, los nombres de Beren y Lúthien tienen un lugar destacado entre los amantes de Tolkien y su obra. En nuestra asociación no se acepta que nadie se los atribuya como seudónimo (otra cosa es que sea tu nombre de verdad, que puede ser). Pero hay más aspectos especiales, en particular del nombre de Lúthien, sobre el que quiero hablar aquí.

Lo que tiene Lúthien de especial e interesante es que desde el principio

del *legendarium* fue un nombre íntimamente ligado a los seres más queridos por Tolkien en la vida real, si bien no siempre fue Edith su referente, ni tuvo el mismo significado.

Si empezamos por las asociaciones más tardías, que son las más sencillas de explicar, tenemos que Lúthien era la doncella élfica más destacada de las historias del *Silmarillion*, inspirada en la imagen de la joven Edith de 1917, según contó Tolkien. Lúthien era el nombre propio de este personaje, que en *sindarin* significaba «Hija de las Flores». En varios sitios se glosa también como «Encantadora», que es el sentido que Tolkien le dio en las primeras versiones del *Silmarillion*, publicadas mucho tiempo atrás (la glosa de «Hija de las Flores» es de una lista de términos relacionada con El Señor de los Anillos que se dio a conocer en el *Parma Eldalamberon* n° 17, publicado en 2007; la otra es de las *Etimologías*, publicada veinte años antes.)

En el *Silmarillion* Lúthien también recibe el epíteto de Tinúviel, «ruiseñor», que es como Beren la llamó al verla por primera vez. Pero Tinúviel era el original y único nombre del personaje en la primera versión de la historia, la de los *Cuentos Perdidos*. El nombre de Lúthien ya existía en aquel tiempo, aunque con otras asociaciones, significados y etimologías. Posiblemente el primer uso documentado se encuentra en una nota suelta de los cuadernos en los que Tolkien escribió aquellos cuentos, publicada en el número 15 de *Parma Eldalamberon* (pp. 17-18).

Esa nota hace referencia a la historia de Eriol, el marinero que escuchó los cuentos de los elfos en Tol Eressëa. Tal como se cuenta en el segundo volumen del *Libro de los Cuentos Perdidos* (CP2:367-8), Tolkien esbozó

una historia en la que Eriol se casaba con la doncella élfica Naimi, a la que llamaría en su lengua Éadgifu, y juntos tenían un hijo al que llamaron Heorrenda (un nombre anglosajón que también aparece en antiguos poemas germánicos), que es quien de hecho escribió el *Libro Dorado* con los cuentos que aprendió su padre. La nota en cuestión es un simple repertorio de los nombres de esta familia, donde el nombre élfico de la esposa aparece como Nelmir en lugar de Naimi, y se dan las formas qenya y gnómica de Heorrenda (respectivamente Heruven y Herwent), además de los nombres de un segundo hijo: Hendwine (término anglosajón glosado por el editor Patrick Wynne como 'close friend', es decir «amigo íntimo»), que en qenya era Helusion, y en gnómico... ¡Lúthien! De estos nombres élficos no se da ninguna traducción, aunque el significado de Lúthien como «amigo» coincidiría con algunas ideas posteriores de las que hablo un poco después.

Lo sugerente de todo esto en relación con la vida de Tolkien es que el nombre anglosajón de la esposa de Eriol (Éadgifu) se parezca tanto a Edith (que de hecho proviene de Éadgyð), y además en unos textos la pareja tuviese un hijo, pero en esa nota aparezca un segundo, cuando precisamente en 1920, coincidiendo aproximadamente con la fecha de composición de estos textos, nació Michael, el segundo hijo de los Tolkien. Estas alusiones biográficas podrían tacharse de mera conjetura, si no fuese por otra nota semejante, aunque referida a una versión posterior de la leyenda, en la que Eriol se vio reemplazado por el inglés Ælfwine. El marinero sigue casándose en Tol Eressëa y teniendo dos hijos a los que les dan nombres muy semejantes o iguales a los de la nota anterior. El nombre que más cambia es el de su esposa, que pasa a ser Earisse, y al que Tolkien le añadió entre paréntesis la

muy significativa «traducción» de Edith. Las principales diferencias en relación con Lúthien son que en esta versión es el primero de los dos hijos, y su forma anglosajona es Hlúdwine. Esta forma del nombre incorpora el adjetivo hlúd «sonoro, estentóreo», usado en nombres propios con el sentido de «aclamado», aunque puede que Tolkien pensase en algo más literal, porque en otra versión más de la nota califica a Hlúdwine como «el de la voz clara». Pero eso no significa necesariamente que el significado del nombre élfico cambiase; es muy posible que el nuevo nombre anglosajón buscase sobre todo una mayor similitud con el Lúthien élfico.

Merece la pena mencionar que este tipo de cruces entre los personajes de las leyendas y personas del entorno familiar de Tolkien, aunque parezcan algo anómalo en el contexto de su obra más conocida, eran cosa común en los primeros cuentos y aparecen sin disimulo en sus listas de nombres y vocabulario élfico. El caso más notable es el de los dos hermanos Noldorin y Amillo (el «sabio» y el «alegre», respectivamente), y Erinti, la «Vali del amor, la música, la belleza y la pureza» con la que se casó el primero de ellos, que en el Qenya Lexicon se presentan implícita y explícitamente asociados a las personas del propio John Ronald, su hermano pequeño Hilary y Edith, respectivamente. Y aunque sea una simple coincidencia, también tiene su gracia destacar que uno de los sobrenombres de esa Erinti/Edith era Lotisse, en clara relación con lóte, la palabra qenya para «flor», que muchos años más tarde sería la etimología de Lúthien.

Pero la historia de Lúthien no acaba ahí. El personaje de Ælfwine permaneció en el fondo de las leyendas que siguieron a los Cuentos Perdidos,

y aunque Tolkien dejó de relatar su historia familiar, el nombre de Lúthien siguió acompañándolo. Primero escribió que Lúthien era el sobrenombre que los elfos de Tol Eressëa dieron a Ælfwine, por motivos que fueron cambiando entre textos.

Las fechas no están claras, pero por una cuestión de continuidad es posible que la primera idea fuese una que aparece solo mencionada de pasada en El Libro de los Cuentos Perdidos (CP2:382), y a la que el Gnomish Lexicon añade algunos enigmáticos detalles. Se dice ahí que Ælfwine fue llamado Lúthien (glosado como «viajero») por su devoción a la constelación de Orión, de la que en otros sitios se dice que era un símbolo del vala Telimektar, ya que Lúthien (Lúision en qenya) era el nombre del hijo de Telimektar. Esa forma de llamarle podría considerarse como un doble juego de palabras, por el significado literal de «viajero» combinado con el más metafórico de «hijo de Orión».

Aunque Telimektar desapareció en versiones posteriores de la mitología, en los Cuentos Perdidos tiene un papel interesante: era el hijo de Tulkas, con quien luchó en todas las batallas contra Melkor, y se dice que habría de hacerlo también en la batalla final (a muchos les sonará también la variación muy posterior de esta historia, en la que la constelación de Orión recibe el nombre de Menelmacar, y se dice que es un símbolo de Túrin Turambar, que según la segunda profecía de Mandos retornaría de los muertos para luchar en la Dagor Dagorath).

Por el contrario, de su hijo Lúision/Lúthien nada se cuenta aparte de esa nota, y parecería una referencia insignificante si no fuese por unas sugerentes alusiones en el Gnomish Lexicon a la «historia de Lúthien



bo-Delumaith» («Lúthien hijo de Telumaith», siendo Telumaith el nombre gnómico de Telimektar). La mención más interesante se encuentra bajo la entrada Daleg 'Lam, con las variantes [Daleg] aidros o [Daleg] 'Ruithu, que se glosa como «Piedra de la Venganza (o de la ira)». Daleg es una «piedra erguida», y las palabras glâm, aidros, gruith significan «odio», «expiación» y «acto de horror, ira o violencia, venganza», respectivamente. Esto sugiere alguna historia sobre Lúthien el hijo de Telimektar con un emocionante episodio en torno a cierto monolito, lápida o túmulo, de la que desafortunadamente nada ha quedado escrito.

Por otro lado, en textos del mismo periodo se dice que los elfos dieron a Ælfwine el nombre de Lúthien (glosado como «amigo») por venir de Inglaterra, tierra que llamaban Luthany («amistad»). Luego Tolkien urdió diversas variaciones de esta idea, que crean un cuadro enmarañado y enigmático: Lúthien pasó a ser por un tiempo el nombre élfico de Inglaterra misma (del que se da la forma qenya Lósien en Parma Eldalamberon 12:2), antes de cambiarlo por Leithien, más o menos en el tiempo en que Lúthien pasó a ser el nombre propio de Tinúviel. Por otro lado la palabra leithian (con a en vez de e), etimológicamente desconectada de Lúthien y glosada como «liberación (del cautiverio)» es la que da título al poema que Tolkien escribió sobre la gesta de Beren y Lúthien en la década de 1920.

Lúthien, Luthany, Leithien, Leithian; amistad, Inglaterra, liberación... palabras de diferentes raíces y significados, pero con sugerentes semejanzas, posiblemente deliberadas, y conectadas de un modo u otro con las historias de Ælfwine y Tinúviel en un periodo de tiempo muy breve. Un enigma que Christopher Tolkien se declaró incapaz de resolver en la introducción de la Balada de Leithian, en Las Baladas de Beleriand, y sobre el que no he podido encontrar ninguna fuente posterior que arroje más luz. Pero no puedo evitar pensar que Tol-kien tenía alguna apasionante explicación, que algún día tendremos que descubrir.

Referencias

Tolkien, J.R.R. Cartas de J.R.R. Tolkien. Editado por Christopher Tolkien. Barcelona: Ediciones Minotauro, 1993.

-El Libro de los Cuentos Perdidos 2. Editado por Christopher Tolkien. Barcelona: Ediciones Minotauro, 1991.

-Las Baladas de Beleriand. Editado por Christopher Tolkien. Barcelona: Ediciones Minotauro, 1997.

-El Camino Perdido y otros escritos. Editado por Christopher Tolkien. Barcelona: Ediciones Minotauro, 1999.

-«I-Lam na-Ngoldathon. The Grammar and Lexicon of the Gnomish Tongue». Editado por Christopher Gilson, Patrick Wynne, Arden R. Smith y Carl F. Hostetter. Parma Eldalamberon 11, 1995.

-«Qenyaqetsa. The Qenya Phonology and Lexicon». Editado por Christopher Gilson, Carl F. Hostetter, Patrick H. Wynne y Arden R. Smith. Parma Eldalamberon 12, 2ª reimpresión, 2003.

-«Names and required alterations». Editado por Patrick H. Wynne. Parma Eldalamberon 15, 2004: 5-18.

-«Word, phrases and passages in various tongues in The Lord of the Rings». Editado por Christopher Gilson. Parma Eldalamberon 17, 2007.



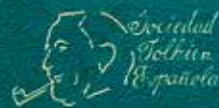


Premios de relato
Gandalf



Certámenes

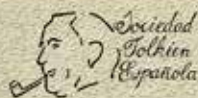
Bilbo
Premios
microrrelato
en 140 caracteres



Premios Sociedad Tolkien España



Certamen
de Ensayo
Vida & Obra
de **J.R.R. TOLKIEN**



2016

Premios de Arte
Niggle

ÚLTIMO ENCUENTRO DE LOS CUATRO INMORTALES DE TOLKIEN

Desde aquí queremos agradecerle a John Garth que nos haya cedido los derechos de traducción de su artículo, el cual está galardonado con el Tolkien Society Award 2016 en la categoría de Mejor artículo. Fue publicado el 25 de septiembre de 2015, así que las expresiones temporales utilizadas en el artículo están condicionadas por esa fecha.

John Garth, estudioso de la vida y obra de Tolkien, es autor entre otras obras de «Tolkien y la Gran Guerra», relato pormenorizado de la vivencia y participación de J.R.R. Tolkien en la Primera Guerra Mundial, y obra ganadora del Mythopoeic Prize for Scholarship de 2004. Actualmente desempeña la labor profesional de Becado en Estudios Humanísticos en el Black Mountain Institute de Nevada.

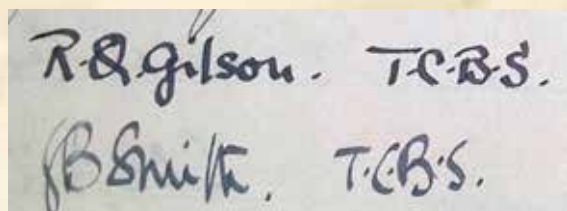
Hace tiempo ya publicamos un artículo del Sr. Garth en nuestra web, «Tolkien y el niño que no creía en los cuentos de hadas».

Este artículo está traducido por nuestra socia Mónica Sanz Rodríguez, Licenciada en Filología Inglesa.

Hace hoy cien años que cuatro hombres jóvenes se encontraron en una ciudad inglesa, después de un largo periodo sin haberse visto. Lo que dota de significado a este hecho trivial es que uno de ellos era J.R.R. Tolkien, y los cuatro formaron su primera «Comunidad», la TCBS, un grupo que causó un profundo impacto en su juventud y su legendarium. Esta reunión, que tuvo lugar el 25 y 26

de septiembre de 1915, fue la última vez que se reunirían antes de ser separados, para siempre, por la guerra.

La razón para escribir el artículo de hoy es el descubrimiento de un pequeño tesoro archivístico que marca la ocasión. Las firmas de dos miembros de la TCBS, Geoffrey Bache Smith y Robert Quilter Gilson, han sido descubiertas en el libro de invitados del lugar de nacimiento de Samuel Johnson, el autor y lexicógrafo (Tolkien, por descontado, miró mucho más atrás para sus inspiraciones, hacia la Edad Media y más allá, aunque aquel obituarista del Times escribiese que tenía un «miedo Johnsoniano al irse a la cama»).



Smith y Gilson estaban fascinados por la era, Smith por su literatura, Gilson por su arquitectura. En una visita posterior a Bath, Gilson escribió:

«Nos hemos sumergido en una atmósfera dieciochesca —Bath lo hace por sí sola— y hemos ambientado la mayoría de nuestras conversaciones en los periodos Johnsoniano y Gibboniano. GB Smith representa espléndidamente a Gibbon. Ahora mismo está leyendo ‘Amelia’ y se deleita en ello. Enseguida yo mismo me he sumado a su entusiasmo por aquel extraordinario siglo. En serio que sabían cómo construir casas.»

Junto con sus direcciones — Marston Green junto a Birmingham para Gilson, y Corpus Christi College, Oxford, para Smith— añadieron 'T.C.B.S.' a sus nombres. Es una conmovedora señal de cuánto valoraban su grupo de camaradas.

Las amistades se habían formado en la King Edward's School, Birmingham, cohesionándose en 1911 en una suerte de sociedad secreta que infundaba téis clandestinos en la oficina de la biblioteca en los turnos que Tolkien estaba al cargo. También se encontraban en los salones de té de Barrow's Stores. Así que se habían bautizado a sí mismos como el Tea Club and Barrovian Society, más tarde «TCBS». Aunque sus miembros tenían controlada la vida cultural de sus escuelas —las asociaciones de debate, literarias y demás— la juvenil TCBS estaba más orientada a la diversión y las bromas. Cuando Tolkien partió a la Universidad de Oxford formó otro club allí, los Apolausticks, de un estilo similar, aunque la TCBS siguió reuniéndose.

Bajo la sombra de la guerra, desde 1914 la TCBS había adquirido una potente conciencia de sí misma, como relato en Tolkien y la Gran Guerra. Había reducido su número hasta sólo cuatro miembros: Tolkien, Gilson, Smith y Christopher Luke Wiseman, quien había sellado su vínculo en una reunión en diciembre de 1914 titulada «El Concilio de Londres». Los cuatro eran hombres excepcionales, y rápidamente se formó la idea de que, de algún modo, iban a cambiar el mundo a mejor a través del arte y la escritura. Para Tolkien, quien acababa de dar sus primeros pasos en serio en la escritura creativa, el Concilio de Londres lo cambió todo.

Los pasos se convirtieron en zancadas, y 1915 lo encontró «asentando las bases de la Tierra Media» a través de poemas y de un idioma «élfico» inventado. Escribió más tarde a Smith: «A ese Concilio le prosiguió en mi caso, como ya sabes, con el hallazgo de una voz para toda suerte de cosas que tenía recluidas y una tremenda apertura por completo para mí —siempre le atribuyo todo esto a la inspiración que nos ha provocado a los cuatro nuestro encuentro, incluso siendo de tan sólo unas pocas horas». Compartió estos poemas tempranos con la TCBS, y está bastante claro que tuvieron una profunda aunque indefinible influencia en aspectos de los escritos de la Tierra Media.



En septiembre de 1915 los cuatro estaban dedicados al entrenamiento militar para la guerra que llevaba activa más de un año. Wiseman estaba en la Marina. Smith y Gilson se habían alistado en la Armada mucho antes que Tolkien, y sabían que no tardarían mucho en ser destinados al frente para luchar.

El batallón de entrenamiento de Tolkien, el 13th Lancashire Fusiliers, estaba asentado en Whittington Heath, cerca de Lichfield, Staffordshire.

Gilson le había escrito desde el hospital, donde se estaba recuperando después de un brote grave de gripe. Aquí voy a permitir que mi libro «Tolkien y la Gran Guerra» retome la historia:

Tolkien le envió entonces un segundo borrador de sus poemas y Gilson, sintiéndose vivificado por el espíritu TCBSesco, prometió responderle con su crítica. Se había enterado de repente que pronto le darían el alta del hospital y tendría que marcharse... Estaba decidido a visitar a Tolkien en Lichfield, y envió telegramas convocando también a Smith y Wiseman. «En momentos como este, en los que disfruto de estar vivo, se me muestra tan evidente que la TCBS es una de las cosas más profundas de mi vida», le diría a Tolkien «que no comprendo cómo puedo haberme conformado al dejar escapar tantas oportunidades». Wiseman llegó desde Greenwich, donde había comenzado su instrucción náutica, y Smith viajó desde Salisbury Plain, donde los Salford Pals [su batallón, los 19th Lancashire Fusiliers] estaban acampados en ese momento. Los primeros en llegar, Smith y Gilson —quienes ya no mostraban las comodonas figuras rechonchas de sus años de universidad—,

visitaron la catedral y el lugar de nacimiento del Dr. Johnson.

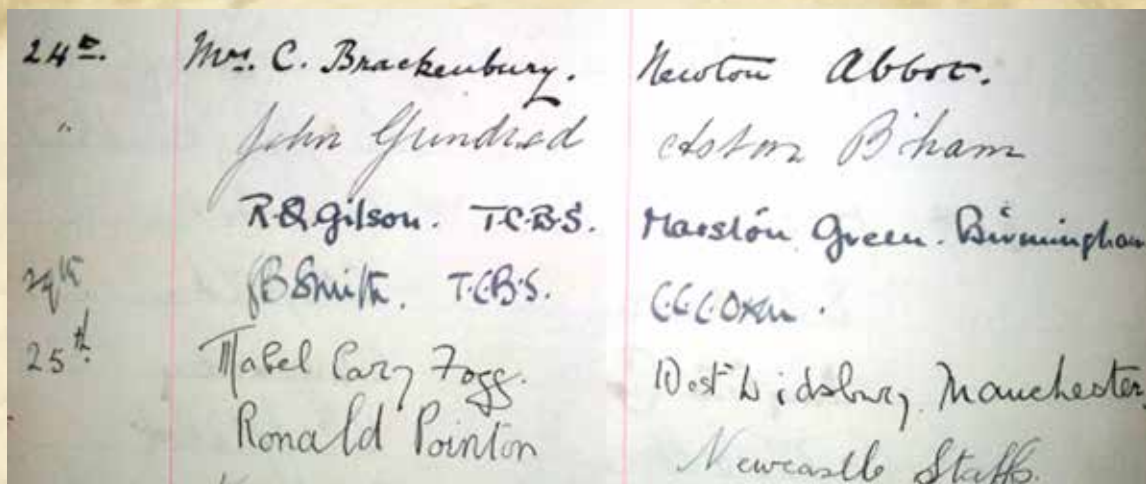
Tolkien se les unió más tarde y por último Wiseman, y los cuatro pasaron unatarde en el George Hotel 'en una conversación tan deliciosa y valiosa como las que siempre iluminan los concilios de la TCBS', como Smith relataría.

Los cuatro se reunieron por última vez. Era el 25 de septiembre, un sábado. Al norte de Francia, como preludeo de la batalla que les estaba reservada a tres de los miembros de la TCBS, el ejército británico (incluyendo los primeros voluntarios Kitchener) protagonizó un asalto tan desastroso en Loos que, mientras los atacantes se daban la vuelta para retirarse, los soldados alemanes que acababan de ametrallar mortalmente a ocho mil hombres dejaron de disparar, abrumados en lástima.

Dos de los amigos de Tolkien de los Apolausticks del Exeter College —Max Windle (Michael William Maxwell Windle) y Osric Staples— murieron el 25 de septiembre de 1915 en Loos.

Fue un preludeo de las muertes que esperaban a los propios TCBS en el futuro. Rob Gilson fue abatido el primer día de la Batalla del Somme, el 1 de julio de 1916. G.B. Smith, un poeta que quizá compartía de forma más profunda la visión juvenil de Tolkien, moriría el 3 de diciembre de 1916 por las heridas causadas por la explosión de un proyectil tres días antes. Se encontraba muchas millas por detrás de la línea de frente del Somme, organizando un partido de fútbol para sus hombres.

Muchos meses antes, al frente de una peligrosa patrulla nocturna en la que pensaba que podría ser 'masacrado', Smith había escrito lo que



Pensó que sería su última carta a su amigo, declarándose un 'admirador ferviente y profundo' del trabajo de Tolkien; podríamos llamarlo hoy en día el primer «Fan de la Tierra Media». Temiendo lo peor de la patrulla nocturna, Smith escribía desafiante:

«... la muerte de uno de sus miembros no puede, estoy seguro, disolver la TCBS... La muerte puede convertirnos en despreciables o impotentes como individuos, ipero nunca podrá acabar con los cuatro inmortales!»

Las firmas de Smith y Gilson fueron halladas por Joanne Wilson del «Samuel Johnson Birthplace Museum» después de la solicitud de Marty Smith de la Ridware History Society, quien había oído hablar del 'Concilio de Lichfield' en una charla de David Robbie, experto en materia de la estancia de Tolkien en Staffordshire. Se pretende que el libro de visitas forme parte de una exposición sobre Tolkien en Staffordshire que se está proyectando por parte de la Haywood Society, el Staffordshire Library Service y el Museo de Cannock Chase para el año próximo.

No encuentro explicación para la fecha «día 24» al lado de las firmas: está perfectamente confirmado por su correspondencia que Smith y Gilson llegaron el 25 de septiembre y visitaron el lugar de nacimiento de Johnson ese mismo día.

El registro ha quedado para la posteridad como testimonio silencioso del lazo de hermandad que apuntaló los comienzos de la Tierra Media de Tolkien —y de dos jóvenes muchachos que no vivieron para ver su trabajo alcanzar la madurez—.

Me gustaría agradecer a David Robbie que me alertara sobre los registros del libro de firmas; a la Samuel Johnson Birthplace Trust por permitirme reproducirlas; y a Julia Margretts por su permiso para usar la foto de Gilson.

También me gustaría agradecer a los miembros de la Tolkien Society que lo votaron como Mejor Artículo en los Tolkien Society Awards de 2016. Prosigue a otro artículo, 'Tolkien y el niño que no creía en las hadas', que fue nombrado Mejor Artículo en los Tolkien Society Awards 2014.



TOLKIEN: SU LEGADO ARTÍSTICO

María Jesús Lanzuela «Selerkála»

A lo largo de los números de la Estel, hemos ido observando en esta sección cómo Tolkien, además de manejarse como pez en el agua con las palabras, era bastante ducho en el arte del dibujo y la pintura, realizando obras en diferentes técnicas: acuarela, carboncillo, lápiz plomo, pluma, lápices y bolígrafos de colores...

Desde su más tierna infancia hasta su senectud, nunca dejó de dibujar. En algunas ocasiones simplemente como entretenimiento, en otras para poner en imagen concreta las escenas que tenía en su cabeza, y que sirvieron para ilustrar las páginas de sus obras, o las portadas de las ediciones.

Pero en muchas ocasiones dibujar también le servía para tener una visión de conjunto y explicar mejor al lector algunos hechos, como es el caso de los mapas o el que trataremos a continuación: las diferentes casas élficas.

Sabemos de sobra que J.R.R. Tolkien no se conformaba con decir «existía tal o cual casa élfica que...», sino que creaba una base histórica para ella, con sus protagonistas, sus lugares, sus tramas... Y su iconografía, para lo cual se valió de los emblemas heráldicos élficos, a los cuales vamos a hacer un repaso.

Fueron creados en su gran parte en

la década de los años 60, a partir de la cual acostumbraba a pintar en cualquier superficie que caía en sus manos, sobre todo en periódicos viejos (hay una abundante producción en periódicos de 1960 y 1967, y alguno tardío de 1972), en el dorso de cartas recibidas, sobres usados, incluso alguna servilleta de papel...

La realización de frisos, sellos de las cartas de Papá Noel, el árbol de Amalión en sus diferentes versiones, losas y alfombras numenoreanas realizadas en estos soportes reciclados, y que guardan una estrecha relación estilística con los emblemas, demuestran lo mucho que disfrutaba el Profesor creando motivos decorativos.



Inspirados por el Art Nouveau (con sus formas dinámicas, florales y vegetales) que tanto caló en su estilo y que tan bien encaja con la cultura élfica, y también el Op Art¹ podemos distinguir

¹Op Art: del inglés Optical-Art. Arte que busca efectos luminosos y ópticos, móviles y contrastados, a base de procedimientos combinados con recurso al magnetismo, la electricidad, la teoría de los colores y los principios de la óptica, tanto física como fisiológica. (FATÁS, G. & BORRÁS, G.M., Diccionario de términos de arte y elementos de Arqueología, Heráldica y Numismática. Alianza Editorial 2001)

diversos emblemas de una belleza significativa, realizados con varias técnicas conjuntas: lápiz, lápiz de color, tintas negras y coloreadas...

Los emblemas de los Pueblos Libres que describe en sus textos son símbolo de autoridad (cisne, flecha, arpa, corazón, caballo de Rohan, árbol blanco de Númenor...). Pero, con algunas excepciones como La caída de Gondolin y la insignia de Finarfin, las descripciones de los emblemas heráldicos son poco habituales y muy breves.

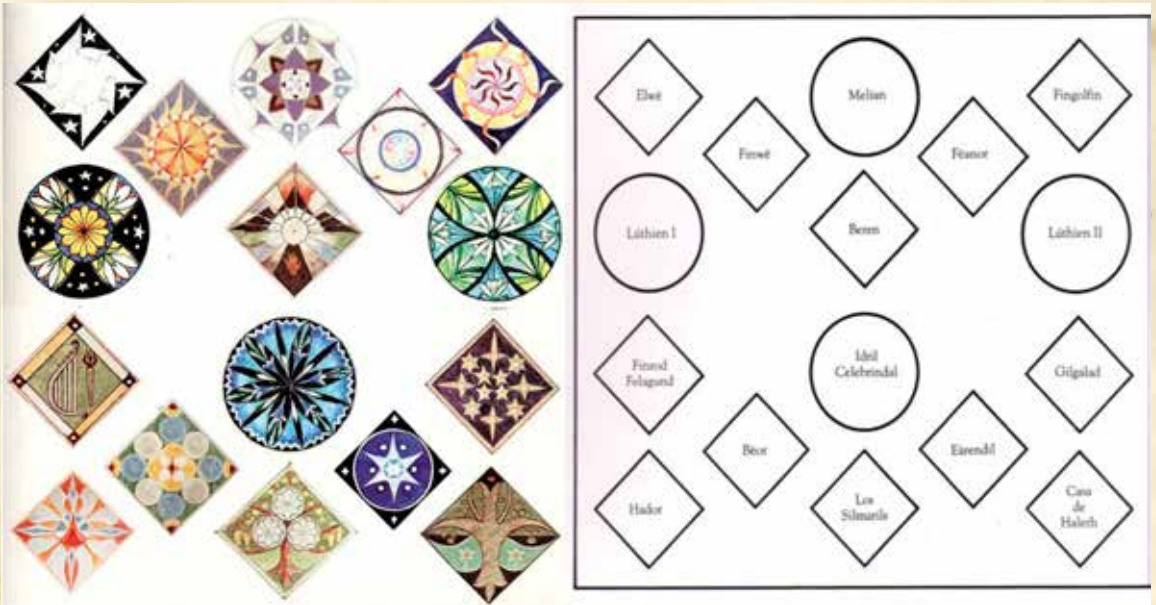
En esta nota que se encuentra en los «Papeles de Tolkien» de la Bodleian Library, escrita cuando ya había dibujado muchos de los emblemas, podemos ver las normas y excepciones de la heráldica élfica:

Las mujeres dentro de un círculo, personal.
 Los hombres dentro de un losange, personal diseños generales (impersonales) o emblemas de una familia cuadrado (o una vez, circular). Usualmente se consideraba que el rango debía ser representado por

una serie de «puntos» que llegaban hasta el borde exterior cuatro simbolizan al príncipe 6-8 a los reyes los grandes antepasados tenían a veces {hasta} 16, como en Casa de Finwë.

Además, cuando dos emblemas están relacionados por lazos familiares, tienen ciertas similitudes estilísticas, como en el caso de la Casa de Finwë, primer rey de los elfos Noldorin, dentro de la cual encontramos el emblema del propio Finwë (sol alado), Fëanor (que además de la relación con el sol de su padre, tiene llamas que relacionan su emblema con el significado de su nombre Feandro «espíritu de fuego») Fingolfin y Finarfin (más sencilla y con mayor quietud que la de sus hermanos, ya que fue un elfo que permaneció disfrutando de la paz de Aman).

A veces el diseño del emblema cambiaba para señalar un acontecimiento importante en la historia de ese personaje. Tal es el caso de Finrod, en el que se representa un arpa y una antorcha, aludiendo al momento en que se encontró con los primeros hombres en



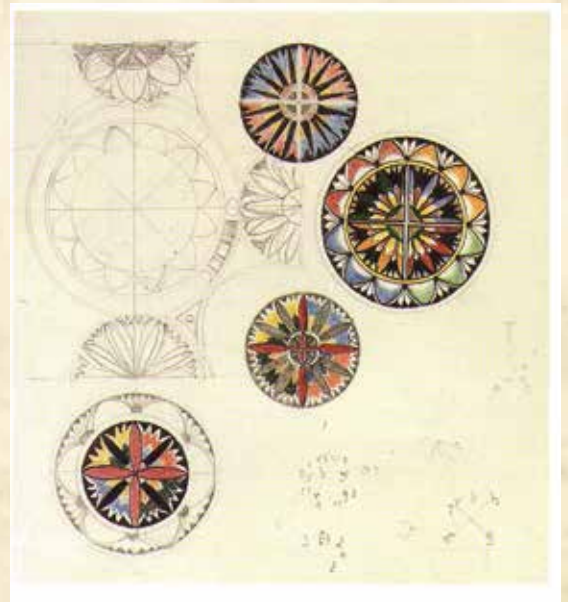
Beleriand, tal como nos cuenta El Silmarillion, o el emblema póstumo que conmemora las hazañas de Beren, héroe humano, en el que vemos los tres picos del Thangorodrim, la fortaleza de Morgoth en la que Lúthien y Beren recuperaron los Silmarils de Fëanor de la corona de Morgoth, y en donde Beren perdió su mano, que aparece en el centro del emblema.



El de Lúthien tiene dos versiones definitivas, ambas de gran belleza y con una disposición similar de los elementos con brazos que irradian desde una flor central, quizá realizadas reflejando su naturaleza mestiza, mitad elfo mitad Maia, y en las que las protagonistas son las flores niphrendil, que se abrieron cuando ella nació en Doriath, según se cuenta en El Silmarillion: Lúthien era «la doncella más hermosa que hubiese existido alguna vez entre todas las niñas de este mundo» y en su nacimiento «las blancas flores de niphrendil se adelantaron para saludarla como estrellas en la tierra»².



El emblema de Idril, hija de Turgon y madre de Eärendil, fue rediseñado en varias ocasiones, siempre siguiendo patrones florales simétricos, dentro de la forma circular para las mujeres, que las «normas» canónicas establecían. Algunos de esos bocetos fueron luego transformados en losas numenoreanas decorativas. El diseño definitivo representa una flor de maíz llamada Menelluin («cielo azul»), cuyo significado le da el color y la forma al diseño.



² El Señor de los Anillos, libro I, cap. 11; El Silmarillion, p.120

Al igual que en el caso de algunos elementos del emblema de Fëanor, las estrellas blancas de Gil-Galad, también se asocian con su nombre («Estrella radiante»), lo que nos deja claro que su pasión por la filología y ese afán por darle un trasfondo histórico a su legendarium estaban siempre presentes en cualquier faceta artística a la que Tolkien se enfrentase.

Éste ha sido un repaso breve por los emblemas, pero con este acercamiento podemos observar la metodología creativa de J.R.R. Tolkien, no sólo en relación a su faceta pictórica, sino a su manera de crear y ampliar su legendarium, dando forma a esas imágenes que se formaban en su cabeza a raíz de las historias y la siempre presente y protagonista filología.



RAREZAS Y RECURSOS SOBRE LA OBRA DE TOLKIEN

TESIS ACADÉMICAS



José Pardo Sánchez «Pardagast»

En esta ocasión vamos a comentar las tesis doctorales efectuadas en nuestro país, o en otros países si están redactadas en español, que tratan sobre J.R.R. Tolkien en todo o en parte. Hemos intentado que sea una lista exhaustiva, aunque el conseguirlo no ha estado exento de dificultades. Las bases de datos utilizadas han sido las siguientes:

- Teseo: base de datos del Ministerio de Educación de tesis doctorales realizadas en universidades españolas.

- TDR: Tesis Doctorales en Red.

- REBIUN: Red de Bibliotecas Universitarias Españolas.

- Dialnet: uno de los mayores portales bibliográficos sobre producción científica hispana.

- OATD: Open Access Theses and Dissertations, recoge información sobre tesis doctorales de 1100 instituciones a nivel mundial.

Además, se realizó una búsqueda país por país sobre otros repositorios de tesis doctorales. Por último se realizaron múltiples búsquedas manuales en Internet, utilizando como palabras clave TESIS, TOLKIEN y el nombre de los países donde el español es lengua oficial o cooficial. No se han tenido en cuenta por problemas de espacio los Trabajos de Fin de Grado o equivalentes.

Es muy probable que nos hayamos dejado alguna. Pedimos disculpas por adelantado y rogamos nos facilitéis los datos de las tesis no registradas para actualizar el artículo. La información que aparece en los resúmenes proviene de los propios autores, no se ha añadido ningún comentario subjetivo... los Valar nos libren...

TESIS REALIZADAS EN UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS:

La literatura fantástica de J.R.R. Tolkien.

- Autora: María del Pilar San José Villacorta.

- Director: Julio César Santoyo.

- Año: 1985.

- Universidad: Universidad de León.

- Resumen: En los diversos capítulos se estudia qué es la literatura fantástica y si la obra de Tolkien se adecúa a ella, el amplio contexto narrativo de la Tierra Media, el artificio de la pseudotraducción en la obra de Tolkien, cómo el mito es el alma que da vida a todas sus obras fantásticas, el valor de la pa-labra, el número y las ilustraciones en la forma del texto, la influencia de Tolkien en autores contemporáneos, o las diversas respuestas de la crítica.

- Notas: un resumen de la tesis se publicó como libro corto por la Universidad de León.





Fantasia, épica y utopía en The Lord of the Rings. Análisis temático y de la recepción.

•Autora: Margarita Carretero González.

•Director: Miguel Martínez López.
•Año: 1996.

•Universidad: Universidad de Granada.

•Resumen: La tesis está dividida en dos partes. En la primera se estudia The Lord of the Rings desde una perspectiva literaria, analizando el lugar que ocupa dentro de la literatura fantástica y elaborando un análisis estructural, retórico y temático. Dicho análisis permite situar la obra como un caso de narrativa épica y establecer conexiones con la narrativa utópica. En la segunda parte se estudia la obra desde la perspectiva de la recepción, tras analizar una serie de

cuestionarios distribuidos entre lectores de la obra que posibilitan ofrecer una explicación plausible de la popularidad que la obra experimentó.

•Notas: se puede descargar en digibug.ugr.es/bitstream/10481/14424/1/2102_1.pdf y digibug.ugr.es/bitstream/10481/14424/2/2102_2.pdf

Tolkien y la fe cristiana.

•Autor: Ricardo Irigaray.

•Director: José Miguel Otero De Dios.

•Año: 1996.

•Universidad: Universidad de Navarra.

•Resumen: Esta tesis estudia el contenido teológico implícito en la mitología de J.R.R. Tolkien, teniendo en cuenta a todas sus obras para una recta interpretación. El primer capítulo trata sobre el mito tolkieniano y su hermenéutica; el segundo, partiendo de su mito cosmogónico, estudia su idea de la creación, y las consecuencias que ello implica en el ser de la criatura y en la relación entre ésta y el creador. Frente a la bondad ontológica de la creación aparece el mal como problema, al cual se dedica el tercer capítulo. La historia que se desarrolla en el mundo tolkieniano es también una historia salvífica, y por eso otro capítulo trata de la providencia y la libertad.

El quinto, del designio divino que elige preferentemente a los humildes y a los pequeños, y el sexto del crecimiento espiritual que éstos experimentan al esforzarse por ser fieles a dichos designios. Finalmente se analiza, en el último capítulo, la fe como respuesta del hombre a la fidelidad de Dios.

•Notas: la tesis fue publicada en 1999 bajo el título «Elfos, Hobbits y Dragones: una investigación sobre la simbología de Tolkien» por la editorial argentina Tierra Media.



Análisis narratológico de «El Señor de los Anillos». Introducción a la poética de J.R.R. Tolkien.

•Autor: Eduardo Segura Fernández.

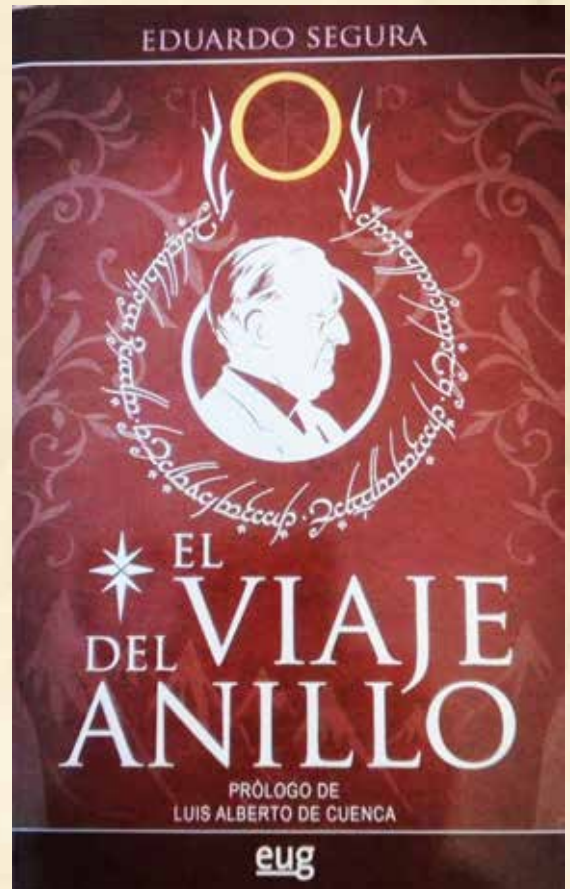
•Director: José Miguel Otero De Dios.

•Año: 2001.

•Universidad: Universidad de Navarra (Departamento de Literatura hispánica y Teoría de la literatura).

•Resumen: Esta tesis afronta el análisis estructural de la obra magna del Profesor Tolkien con un propósito doble. Por una parte se trata de responder a la pregunta sobre la

calidad de «El Señor de los Anillos» como obra de arte. Se concluye que la validez literaria de esta obra la hace merecedora de estudio precisamente como «historia» (tale), como un ejemplo egregio de arquitectura literaria, como síntesis brillante entre fondo y forma, entre lengua y literatura, entre mito y narración. Por otra, se establecen las



bases de la teoría poética del Autor: se analiza la relación estrecha entre la reflexión sobre el cuento de hadas como peculiar género literario —que Tolkien lleva a cabo en su ensayo On Fairy Stories— y su paradigma en la principal obra creativa del escritor inglés. Se emplea el enfoque narratológico por ser el que mejor pone de manifiesto la estrecha vinculación entre los elementos de la obra. Establecidas las

bases del estudio, se concluye que «El Señor de los Anillos» se apoya en una mitología creada por el propio Autor a partir de elementos presentes en otras cosmologías. Asimismo, la mitología tolkieniana posee una profunda raíz lingüística, de modo que son los idiomas creados por Tolkien los que actúan como detonante de la inspiración, y otorgan una profunda coherencia argumental al conjunto de su producción literaria.

•Notas: se ha publicado bajo el título «El Viaje del Anillo», una primera edición en 2004 (editorial Minotauro) y una segunda en 2016 (Universidad de Granada).

The imagery in J.R.R. Tolkien's fantasy of Middle-earth.

•Autor: Amador Jaume Albero Poveda.

•Directora: Silvia Caporale Bizzini.

•Año: 2004.

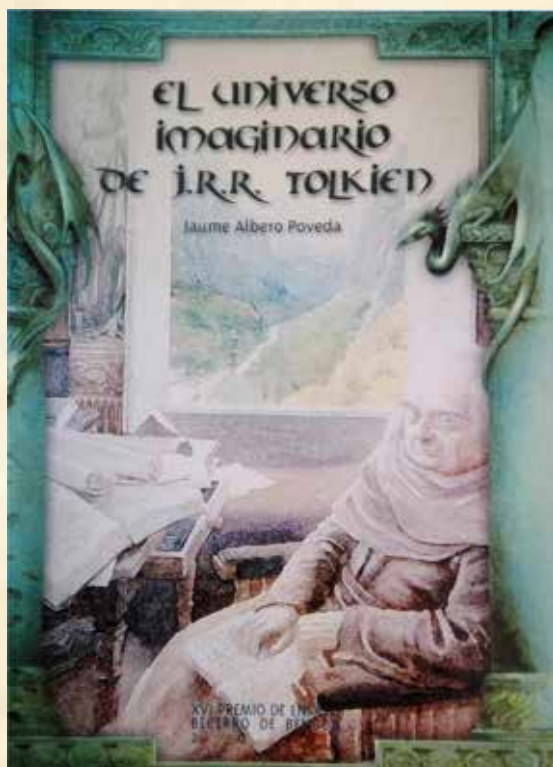
•Universidad: Universidad de Alicante (Departamento de Estudios de Filología Inglesa).

•Resumen: Este estudio es un viaje a la ficción de J.R.R. Tolkien a través del imaginario colectivo, según aparece reflejado en la tradición oral y escrita. Mediante diversas disciplinas como la psicología, la antropología o el folclore se pretende encontrar los significados ocultos de la obra tolkieniana y relacionarlos con parámetros culturales modernos. Para cumplir con los objetivos propuestos se buscaron correspondencias, influencias y préstamos entre la fantasía de Tolkien y otras formas de tradición literaria, y con los mitos e historias de la tradición literaria y folklórica. La tesis se articula en cuatro apartados: el análisis de la tradición

literaria, el cronotopo, los personajes y el mito del héroe, y la lectura antropológica de las novelas del Anillo.

•Notas: en inglés; se publicó como libro bajo el título «El universo imaginario de J.R.R. Tolkien» en 2005 por la Diputación Foral de Álava, tras ganar el XVI Premio de Ensayo «Becerro de Bengoa» en 2004; un artículo sobre el tema se encuentra en la revista Signa (Asociación Española de Semiótica) n° 15, páginas 215-232 (año 2006); la tesis se puede descargar en

<https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9809/1/Albero%20i%20Poveda,%20Jaume.pdf>



La exploración de los límites del diálogo intertradicional en *The Lord of the Rings*.

•Autor: Martin Simonson.

•Director: Eduardo Segura Fernández.

•Año: 2006.

•Universidad: Universidad del País Vasco (Departamento de Filología Inglesa y Alemana).

•Resumen: La tesis postula la hipótesis de que *The Lord of the Rings* es una obra sui generis que, al mismo tiempo, comparte muchos aspectos con algunas obras modernistas pertenecientes a lo que Northrop Frye denomina «Mito Irónico», como por ejemplo *Ulysses*, *The Waste Land* y *The Cantos*. La crítica tolkieniana está dominada por dos corrientes principales: los estudios que pretenden desglosar las fuentes literarias que sirvieron como modelo para Tolkien, y los acercamientos críticos centrados en hallar su conexión con acontecimientos históricos y culturales del siglo XX. El propósito de la tesis es encontrar una fórmula crítica capaz de dar cuenta de ambas interpretaciones al mismo tiempo, y para ello resulta imperativo demostrar que la obra guarda una importante relación con una corriente literaria propia del siglo XX que se caracterizaba por incorporar gran parte de las tradiciones literarias del Occidente en un plano simultáneo. Las obras modernistas mencionadas exhiben un tratamiento irónico de la mezcla genérica y una abundante dosis de elitismo en las referencias a obras de épocas pasadas. La obra de Tolkien también incorpora muchas tradiciones literarias diferentes en un plano simultáneo, aunque sin recurrir a la ironía para retratar el diálogo entre diferentes tradiciones y géneros.

La representación de personajes a través del doblaje en narrativas transmedia.

•Autor: Miquel Pujol Tubau.

•Directoras: Eva Espasa Borrás y Carme Mangirón Hevia.

•Resumen: Esta tesis doctoral parte de la premisa de que «El Señor de los Anillos» se ha convertido en una narrativa transmedia, en la que el relato se despliega a través de diferentes medios. Desde este enfoque se desarrolla un estudio descriptivo e interdisciplinario en el que se analiza la manera como el doblaje contribuye a la representación de los personajes de Frodo, Gandalf y Aragorn en películas y videojuegos basados en la obra de J.R.R. Tolkien. El análisis se focaliza en la presencia e incidencia de códigos de significación de los canales acústico y visual en el doblaje para describir el papel de esta modalidad de traducción en la representación de los personajes en la combinación lingüística inglés-español.

•Notas: en catalán; un artículo sobre el tema se había publicado previamente por el autor en las Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación en 2005; la tesis se puede descargar en

<http://repositori.uvic.cat/xmlui/handle/10854/4409>

Re-reading 'The Lord of the Rings': masculinities in J.R.R. Tolkien's novel and Peter Jackson's film adaptation.

•Autora: Beatriz Domínguez Ruiz.

•Directora: Margarita Carretero González.

•Año: 2016.

•Universidad: Universidad de Granada (Departamento de Filología inglesa y alemana).

•Resumen: La tesis pretende ofrecer un análisis desde el punto de vista de las masculinidades que Tolkien crea en

su obra. Para llegar a concluir los tipos de patrones que representan los personajes ha sido fundamental analizar todas las variables que influyen en las construcciones de sus masculinidades, como por ejemplo, sus interacciones con diversos personajes, su educación, la raza a la que pertenecen, etc. Entre los patrones se encuentran:

- La hipermasculinidad, que tiene su mayor expresión en Éomer, gran heredero de las los antiguos códigos heroicos que encontramos en textos épicos.

- Un tipo de masculinidad nuevo que contrasta con la hipermasculinidad, y que está desligado de la violencia tradicionalmente atribuida a los hombres.

- Las masculinidades permeables de los hobbits que evolucionarán hasta hacerles representantes de distintos tipos de arquetipos.

- Por último, la masculinidad femenina representada por Éowyn, que demuestra que la masculinidad es posible sin hombres.

También se dedica un capítulo al homoerotismo, analizando alguno de los estudios al respecto encuadrados dentro del género Slash. A la vez se ofrece una comparación con la reconstrucción de estas masculinidades que hace Peter Jackson. De esta forma se ofrece una relectura del texto en el que Tolkien creó algunos patrones de masculinidades que integran algunos atributos que se han considerado como femeninos tradicionalmente, en contraste con un tipo de masculinidad hegemónica y dominante que llega a ser obsoleta en la Tierra Media, que es la hipermasculina.

- Notas: en inglés.

La narrativa fantástica: caracterización de género y aportación propedéutica.

- Autor: Luis Felipe Güemes Suárez.

- Director: Antonio Díez Mediavilla.

- Año: 2016.

- Universidad: Universidad de Alicante (Departamento de Innovación y formación didáctica).

- Resumen: Esta tesis nace de la necesidad de poner en valor el género al que pertenece «El Señor de los Anillos», la narrativa fantástica, en torno al cual existe una gran indeterminación teórica. A fin de variar la situación tanto crítica como teórica en la que se encuentra este género, la investigación ofrece un análisis se-miótico e histórico/comparado de la narrativa fantástica, con el fin de poner de manifiesto su idoneidad para trabajar la competencia literaria en los últimos cursos de Educación Primaria, en los primeros de Educación Secundaria y en Bachillerato, en el marco de la asignatura Literatura Universal. En las conclusiones se analiza cómo la narrativa fantástica es un género específico con una larga tradición de textos que ha venido evolucionando, al menos, desde el tercer cuarto del siglo XIX hasta nuestros días, dejando una fuerte impronta en la cultura popular. Además, estos textos soportan un análisis sistémico que permite definir y delimitar con exactitud los rasgos que lo caracterizan y lo hacen distinto de otros géneros.

El carácter architextual, hipotextual e intertextual de la narrativa fantástica ponen al receptor en contacto con elementos esenciales de nuestra cultura y con modelos textuales consagrados en la tradición literaria.



El retorno del héroe en la literatura de Tolkien, el cine de Jackson y la cultura de masas: el arquetipo heroico en la Saga del Anillo.

- Autor: Pablo Mato Collazo.
- Directora: Patricia Viviana Fra López.
- Año: 2016.
- Universidad: Universidad de Santiago de Compostela (Departamento de Filología inglesa y alemana).

• Resumen: El propósito principal de esta tesis es el de ofrecer una definición clara de lo que significa ser un héroe, las características predominantes del arquetipo, así como establecer una tipología clara que sirva para delimitar una clasificación de los diferentes héroes.

Los cinco tipos de héroe resultantes se aplican al estudio y análisis de los personajes principales de la «Saga del Anillo» de Tolkien, señalando las características que nos permiten ubicar a cada héroe en una categoría u otra. En este análisis se tiene en cuenta la obra de Tolkien y las dos trilogías del director Peter Jackson, para comprobar si estos atributos heroicos han experimentado algún tipo de transformación en su traspaso al medio cinematográfico.

Esta tesis busca también reivindicar las producciones artísticas de los fans de «El Señor de los Anillos» como un medio de expresión de su admiración por una obra literaria.

- Notas: se puede descargar en

dspace.usc.es/bitstream/10347/14610/3/rep_1104.pdf

TESIS REALIZADAS EN UNIVERSIDADES LATINOAMERICANAS:

Imágenes y temas cristianos en El Señor de los Anillos.

- Autor: Jorge Norberto Ferro.
- Directora: Inés Futen de la Colina de Casagne.
- Año: ¿?
- Universidad: Pontificia Universidad Católica Argentina.

• Resumen: El Señor de los Anillos es una novela concebida y elaborada en el ámbito de una mentalidad católica. Sus temas y planteamientos se comprenden acabadamente a partir de los datos de la tradición de la Iglesia. Esta tesis doctoral profundiza en el espíritu que movió a Tolkien a realizar una de las obras más bellas y difundidas de la literatura.

• Notas: se ha publicado como libro en Argentina en dos ocasiones, en 1996 por la editorial Vórtice-Gladius y en 2012 por Vórtice (se puede descargar de forma gratuita en la página de la editorial,

<http://www.vortice.com.ar/libro.php?id=90>).

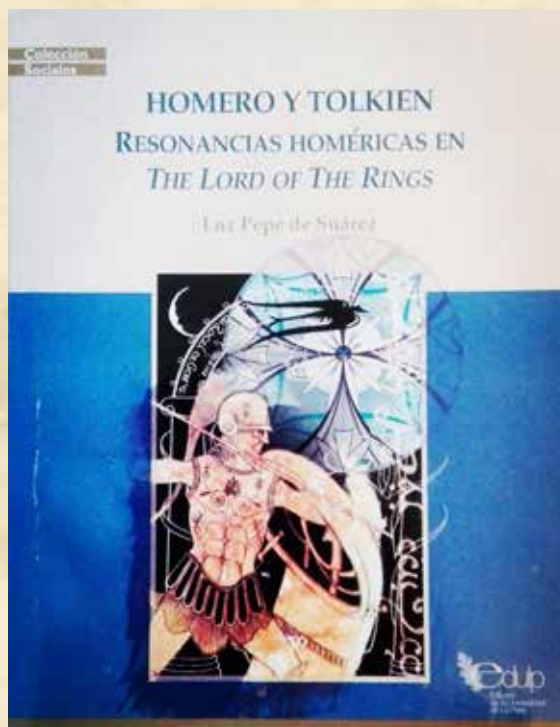
Líneas temáticas de la épica homérica en The Lord of the Rings de Tolkien.

- Autora: Luz Aurelia Enriqueta Pepe de Suárez.
- Directores: Ana María González de Tobia y Mario A. Presas.
- Año: 2001.
- Universidad: Universidad Nacional de La Plata, Argentina (Departamento de Letras).

• Resumen: Estudio de la vinculación entre Tolkien y la filología clásica mediante una visión original y «fundacional» en la interpretación de la gran obra del escritor inglés, analizando la relación existente entre la mayor empresa épica de la literatura del siglo XX y sus «raíces» clásicas.



•Notas: se publicó en 2006 bajo el título «Homero y Tolkien: resonancias homéricas en The Lord of the Rings» por la Editorial de la Universidad de La Plata.



TESIS CON CAPÍTULOS SOBRE TOLKIEN:

•Incidencias del mito y folclore nórdicos en la construcción del intertexto del lector (David Cintado Fernández, Universidad de Huelva, 2006): uno de los capítulos muestra la recepción del mito germánico en la literatura fantástica de J.R.R. Tolkien.

•Figuras de poder y resistencia en Beowulf: héroes, mujeres y monstruos (Almudena Nido Hernández, Universidad de Oviedo, 2012): las referencias bibliográficas a los trabajos de Tolkien sobre Beowulf se pueden encontrar a lo largo de toda la extensión de la tesis.

•Lo fantástico como universal en la enseñanza de la literatura en la ESO (María Almudena Cantero Sandoval, Universidad de Murcia, 2012): varios ejemplos sobre la obra de Tolkien.

•La nave que somos: hacia una configuración prosaica del sentido del hombre (Enver Joel Torregroza Lara, Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, 2012): uno de los capítulos («Un heroísmo de tamaño humano») analiza la obra de Tolkien desde el punto de vista de la antropología filosófica.

• Procesos creativos en los espacios escénicos (Francisca Cobo Martínez, Universidad de Jaén, 2013): referencias a la obra de Tolkien a lo largo de toda la tesis.

•Narrativa de mundos imaginarios: poética para una épica moderna (Roberto Cáceres Blanco, Universidad Autónoma de Madrid, 2015): uno de los capítulos trata sobre «Tolkien y la tradición épica germánica».

•El fan film: paradigma de la cultura participativa en el entorno de los new media (Miguel Ángel Pérez Gómez, Universidad de Sevilla, 2016): se analizan los fan films realizados a partir del universo desarrollado por J.R.R. Tolkien.

•La realidad bajo el ataque. La resurrección de lo fantástico en la ciencia ficción ontológica de Philip K. Dick (Alejo Gabriel Steimberg, Universidad de Extremadura, 2016): se destaca la gran importancia de la obra literaria y ensayística de J.R.R. Tolkien en la difusión de la obra de Dick.



COSTILLAS A LA MIEL DE KHAZAD-DÛM

LAS RECETAS DE ESTELWEN

Ana Peris «Estelwen»

«El olor de las carnes asadas era tan atractivo que sin consultarse entre ellos todos se pusieron de pie y corrieron hacia el círculo con la única idea de pedir un poco de comida». J.R.R. Tolkien, El Hobbit, «Moscas y Arañas».

Ingredientes para 4 personas:

- 1 costillar de cerdo.
- 6 cucharadas de miel.
- 6 cucharadas de ketchup.
- 3 cucharadas de salsa de soja.
- 3 cucharadas de salsa Worcestershire (Lea & Perrins).
- Medio vaso de coñac o whisky.
- Aceite de oliva y sal, al gusto.

Preparación:

-Cortar las costillas de una en una, verter el aceite en el fondo de una olla a presión y rehogarlas hasta que se doren.

-Cuando las costillas estén doradas, añadir el licor. Dejar cocer destapado durante un par de minutos a fuego vivo para que el alcohol se evapore.

-Añadir la miel, el ketchup, la salsa de soja y la Worcestershire. Mezclar, cerrar la olla y cuando el vapor salga a presión, bajar el fuego al mínimo y cocinar durante 8 minutos.

-Probar la salsa y rectificar de sal si es necesario. Servir caliente, acompañado de pan para mojar.



-Estas costillas al gusto enano son recias y de sabor intenso. Se aconseja acompañar de un primer plato ligero y un postre refrescante.

-No es conveniente añadir sal al principio, porque el ketchup, la salsa de soja y la Worcestershire ya son salados de por sí, y la reducción durante la cocción concentra todavía más los sabores. Es mejor salar al final sólo si vemos que hace falta.

-Las recetas tradicionales de costillas a la miel o a la barbacoa requieren horno y una larga preparación. Esta receta es un buen sustituto: se preparan rápido, quedan muy tiernas, y resulta ideal para preparar un plato principal sabroso y contundente cuando llegan los calores y da pereza encender el horno.





La Cabaña del Juego Perdido

Irene Berberana «Parmariel» & Dario Peralta «Lelldorian»

¡Bienvenidos a la Cabaña del Juego Perdido! Este espacio de la revista Estel está orientado a dar ideas de actividades que los padres o mayores tolkiendili puedan realizar con sus pequeños hobbits. El grado de ayuda variará un poco dependiendo de la edad de los pequeños, pero creemos que puede ser una magnífica manera de que compartan juntos el mundo que nos legó el profesor Tolkien.

Móvil colgante

Para este número, vamos a crear un móvil colgante con los personajes de La Comunidad del Anillo. Podéis adaptarlas a vuestro gusto y hacerlas distintas, o hacer diferentes siluetas. Con imaginación y un poco de ayuda de los mayores, podéis hacer juntos cosas increíbles.

Materiales:

2 cartulinas 50x65cm
Hilo de pescar o plateado
Pegamento en barra.
Plantilla: descargada de :
<https://goo.gl/K2aSdJ>

Herramientas:

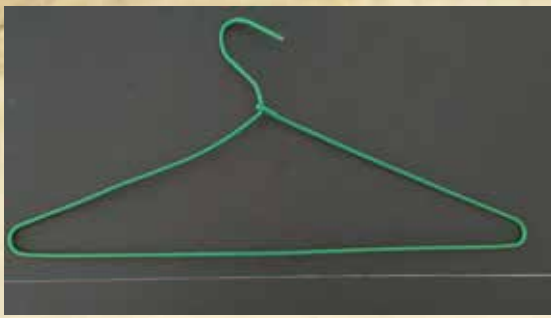
Cutter
Tijeras
Lapicero o lápiz blanco

Para empezar, descargamos la plantilla de <https://goo.gl/Ofb30l> y la imprimimos. Tomaremos la plantilla y la recortaremos, ayudándonos con las tijeras. Luego calcaremos en la cartulina todas las siluetas, una vez en cada color; por lo tanto tendremos las siluetas de los personajes duplicadas.



Ahora recortaremos las piezas de la cartulina. Una vez hecho esto, recortaremos la silueta de la montaña; puedes dibujarla como más te guste. Para las distancias nosotros hemos utilizado de referencia una percha. Las medidas son 22 cm de alto por 46 cm de ancho. Para darle más profundidad hemos simulado tres niveles utilizando los dos colores de la cartulina: el primer nivel es de 22x46cm (en negro), el segundo nivel es de 16x46cm (en azul) y el tercer nivel es de 12x46cm (en negro).





Para terminar colocaremos el hilo de pescar de nuestras siluetas sobre el nivel 2 de la montaña y lo aseguraremos con un trozo de celo. El nivel 3 de nuestra montaña ocultará el celo y el hilo de pescar, por lo tanto lo pegamos con la barra de pegamento y lo superponemos. Consejo: puedes hacer algún tipo de decoración, por ejemplo, nosotros hemos recortado la silueta de las puertas de Moria. ¡Y ya está acabado!

Podéis ver las fotos de cómo nos ha quedado.



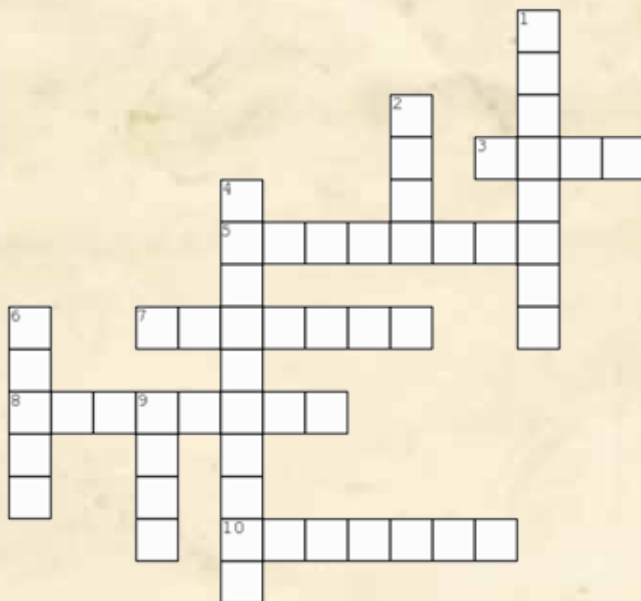
En la siguiente parte cortaremos el hilo de pescar, en total 9 tiras de 15 cm, que utilizaremos para las siluetas y 1 de 40 cm para colgar el móvil del techo. Con ayuda del pegamento de barra, uniremos el primer y segundo nivel de las montañas y pegaremos el hilo más largo por la parte de atrás.

Es hora de unir las siluetas. Para ello colocaremos un trozo de hilo de pescar en el centro de la silueta, luego aplicaremos el pegamento y pondremos encima la pareja de la silueta que hemos realizado en el otro color; así hasta tener las 9 siluetas que hemos recortado.

Consejo: para que no queden todas las siluetas muy prietas y amontonadas, puedes jugar con las alturas, entre 15 cm y 25 cm para que no quede muy largo.



Humor y Pasatiempos

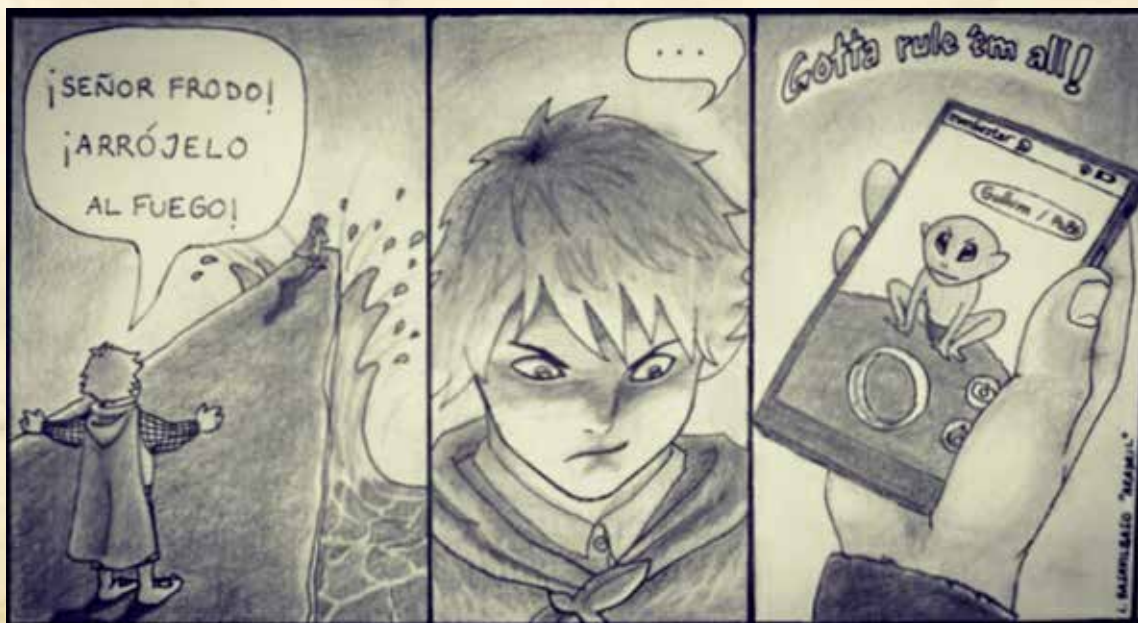


Horizontal

3. Mahal el hacedor.
5. Bestia de guerra Haradrim.
7. El más noble de los Dúnedain, que sobrevivió a la caída de Númenor
8. Localidad neozelandesa donde está situada Hobbiton.
10. Hiende Trasgos.

Vertical

1. Castillo de oro.
2. Hombre de Rohan con nombre de compañía electrónica.
4. Es convertido en un juguete.
6. Amigo de los elfos.
9. Orco que debería estar muerto, en las películas de «El hobbit» de Peter Jackson.



TOLKIEN MÁS ALLÁ DEL MURO

Los «cuatro inmortales» de Tolkien se encuentran por última vez

John Garth, estudioso de la vida y obra de Tolkien, autor entre otras obras de Tolkien y la Gran Guerra, nos ha cedido los derechos de traducción de su artículo «Tolkien's 'immortal four' meet for the last time», galardonado con el Tolkien Society Award 2016 en la categoría de Best Article (mejor artículo). Podéis encontrarlo en las páginas de este número, gracias a nuestra socia Mónica Sanz Rodríguez «Findúriel», Licenciada en Filología Inglesa, que ha sido la encargada de traducirlo.

La Bodleian Library se hace con el mapa anotado de la Tierra Media

Entre las hojas de un ejemplar de segunda mano de El Señor de los Anillos, apareció hace unos meses una versión del mapa de la Tierra Media creado por la ilustradora Pauline Baynes y con anotaciones y correcciones del propio Tolkien. Fue puesto a la venta y la Bodleian Library lo adquirió por 60000 libras, lo que es una gran noticia para todos aquellos estudiosos de la obra de Tolkien, que ahora disponen de un nuevo material de investigación.



El mapa fue un documento de trabajo, anotado en 1969 por Tolkien y la ilustradora Pauline Baynes, encargada posteriormente de hacer una versión del mismo en póster. En aquella época no había versiones ilustradas de ESdIA, y Tolkien, preocupado con la descripción de su mundo inventado, estaba entusiasmado con la idea de que se representara con exactitud.

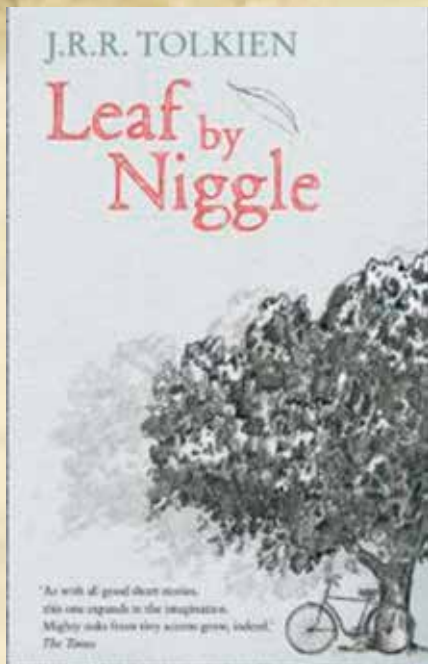
Las anotaciones fueron hechas sobre un mapa creado en 1954 por Christopher Tolkien para su publicación con ESdIA. Venía doblado en su interior y la propia Baynes lo sacó de su ejemplar para que Tolkien lo anotara.

El mapa perteneció a Baynes hasta su muerte en 2008. Y ahora pasará a engrosar los archivos sobre Tolkien de la Bodleian Library, la mayor colección de manuscritos y dibujos originales de Tolkien en el mundo.

Tanto los asistentes a la Oxonmoot (la reunión en torno a Tolkien que se celebra anualmente en Oxford desde 1974) como el público en general pudieron verlo de cerca, ya que fue expuesto en el transepto de la Weston Library.

Hoja, de Niggle en un único volumen

El pasado 28 de julio Harper Collins publicó por primera vez de forma independiente Hoja, de Niggle. Escrita entre 1938-39, esta historia corta vio la luz en el número de enero de 1945 de la Dublin Review. Desde entonces siempre se había publicado junto a otros materiales, como en Arbol y Hoja (1964), The Tolkien Reader (1966), Poems and Stories (1980), Tales from the Perilous Realm (1997) y A Tolkien Miscellany (2002).



«Tolkien, entre la palabra y la imagen», disponible en vídeo

Del 8 al 12 de agosto, Eduardo Segura (profesor del departamento de Filología Inglesa y Alemana de la Universidad de Granada) impartió en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander el curso: «Tolkien, entre la palabra y la imagen». Hay 14 vídeos del curso disponibles en la página de dicha Universidad para quien quiera verlos.

Exposición en Staffordshire - J.R.R. Tolkien, soldado y creador de mitos

En marzo de este año se inauguró en el Museo de Cannock Chase la exposición «J.R.R. Tolkien en Staffordshire 1915-1918». Hasta febrero de 2017 se podrá visitar en seis bibliotecas del condado.

The Haywood Society organiza esta exposición dedicada al paso de J.R.R. Tolkien por el condado de Staffordshire, en colaboración con The Staffordshire Libraries and Arts Service y el museo de Cannock Chase. En la exposición se exhiben historias y documentos de los habitantes de Staffordshire en la época en que Tolkien se encontraba allí destinado, antes de partir a la batalla en la I Guerra Mundial, y también de los años en que residió en el condado. Se incluye en la exhibición una muestra de los textos, poemas y dibujos que Tolkien realizó allí, así como materiales y documentos que explican cómo era la vida de los soldados destinados en Staffordshire.

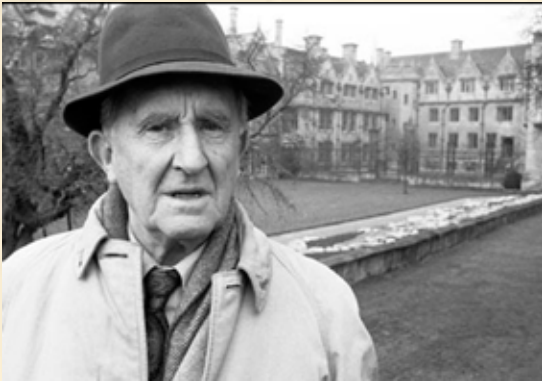
Facsímil de la primera edición de El Hobbit

Desde el 22 de septiembre ya es posible adquirir este esperado facsímil. En 1937, cuando El Hobbit fue publicado, se imprimieron únicamente 1488 copias de esa primera edición. Una vez terminado El Señor de los Anillos Tolkien realizó algunos cambios en el texto. Los más notables fueron en torno a la revisión del encuentro entre Bilbo y Gollum en «Acertijos en la oscuridad». Esta primera edición, publicada por Harper Collins, es la única donde puede leerse la versión original.



La BBC tiene grabaciones perdidas de Tolkien

En los archivos de la BBC han aparecido una serie de grabaciones de J.R.R. Tolkien que se creían perdidas. La cadena entrevistó al profesor en 1968 para un documental, pero solo utilizó una parte de las grabaciones. Se trata de una de las pocas entrevistas grabadas que concedió y, además, fue la última. Podéis encontrarlas en la pagina de la BBC: <http://www.bbc.co.uk/archive/writers/12237.shtml>.



Se publica de nuevo La balada de Aotrou e Itroun

El poema La balada de Aotrou e Itroun fue escrito por Tolkien en 1930 y publicado en 1945 en la revista literaria The Welsh Review; más de 70 años después, el 3 de noviembre Harper Collins lo vuelve a publicar.

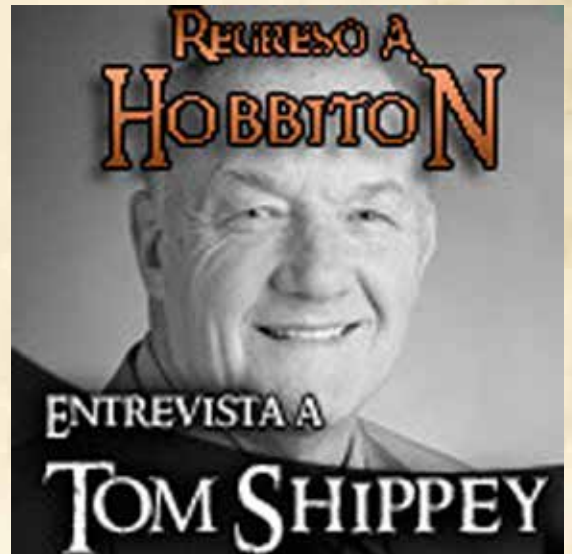


Se trata de un poema de 508 versos con la métrica de un lay bretón, una forma popular en la literatura inglesa del siglo XII. Este trabajo de Tolkien no pertenece a la Tierra Media, ya que habla de una pareja desesperada

por no tener hijos (Aotrou e Itroun significan «señor» y «señora») y las consecuencias de las decisiones que toman al respecto.

Tom Shippey en «Regreso a Hobbiton»

En el capítulo 2x08 del podcast de la STE, nuestros compañeros han tenido la oportunidad de entrevistar a uno de los mayores expertos sobre la vida de Tolkien y la Tierra Media: el profesor Thomas Shippey que, además, fue amigo personal del escritor.



La STE en la Eurocon 2016

La STE ha estado presente en la Eurocon 2016, la mayor convención de literatura de género a nivel europeo que se viene celebrando anualmente desde 1972. Tuvo lugar los días 4, 5 y 6 de noviembre de 2016 en Barcelona y allí han estado algunos miembros de nuestras delegaciones de Madrid Sur (smial de la Ciénaga de los Muertos) y Barcelona (Lórien), ofreciendo información sobre nuestra asociación.



DIRECCIONES

COMISIÓN PERMANENTE

Presidencia:	Neus Franch Mimó «Balrog»	presidente@sociadadtolkien.org
Vicepresidencia:	Susana Zahonero Greus «Nimrodel»	vicepresidente@sociadadtolkien.org
Secretaría:	Aina Cánaves Bauça «Joreth»	secretario@sociadadtolkien.org
Tesorería:	Pere Serra Puigròs «Dàin»	tesorero@sociadadtolkien.org
Actividades:	Margarida Mimó Codina «Aerien»	actividades@sociadadtolkien.org
Redes Sociales:	Olatz Idrin Hurtado «Keleb-Dûr» Paula de Andrés Martínez «Erendis» Rafael Torrens Crespí «Turambar» Sonia Morales Caballero «Altàriel»	prensa@sociadadtolkien.org
Nuevos socios:		nuevosocios@sociadadtolkien.org

COMISIONES

Música y bailes:	Isabel Solana Rubio «Simbelmynë Took»	musica-bailes@sociadadtolkien.org
Juegos:	Rubén Briongos Gil «Balin»	juegos@sociadadtolkien.org
Literatura - Comlit:	Miguel Navarro Máñez «Helm Manomartillo»	comlit@sociadadtolkien.org
Arte	Rocío Cañero Puerto «Arwen Undómiel»	literatura@sociadadtolkien.org
Lenguas:	Helios De Rosario «Imrahil»	artesaniasociadadtolkien.org
		lenguas@sociadadtolkien.org

OTROS CONTACTOS

Biblioteca:	Daniel Morera Schultes «Ylmir»	biblioteca@sociadadtolkien.org
Podcast:	Elia Cañada Moreno «Miriël»	podcast@sociadadtolkien.org
Estel:	Irene Berberana «Parmariel» Lorena rouget Fernández «Taryawen Erya»	estel@sociadadtolkien.org

SMIALES

Belegost - Valencia	Merche Moret Roig «Èariel»	belegost@sociadadtolkien.org
Ciénaga de los Muertos - Getafe	Josu Gómez Pérez «Eleder»	ciénaga@sociadadtolkien.org
Cuernavilla - Cuenca	Jorge López Prieto «Erkenbrand Lalaith»	cuernavilla@sociadadtolkien.org
Edhellond - Valencia	Helios De Rosario Martínez «Imrahil»	edhellond@sociadadtolkien.org
Gondolin - Pamplona	Pilar Escalada Díez «Celebrinlas»	gondolin@sociadadtolkien.org
Hammo - Madrid	Marta Elia Serrano Balbuena «Niniël»	hammo@sociadadtolkien.org
Imladris - Valladolid	Juan José Sáez Rodríguez «Haldir de Imladris»	imladris@sociadadtolkien.org
Khazad-dûm - Zaragoza	María Jesús Lanzuela González «Selerkála»	khazaddum@sociadadtolkien.org
Lórien - Barcelona	Daniel Fenoll Carmona «Cebadilla Mantecona»	lorien@sociadadtolkien.org
Mithlond - Elche	José Manuel Ferrández Bru «Gimli»	mithlond@sociadadtolkien.org
Númenor - Madrid	Bárbara García Huertas «Ar-Feiniel»	numenor@sociadadtolkien.org
Orodruin - Rivas Vaciamadrid	Daniel Marcos Doménech «Urien»	orodruin@sociadadtolkien.org
Pelargir - Sevilla	Delia Martin Garwood «Narya-Mithrandir»	pelargir@sociadadtolkien.org
SSS Socios sin Smial	Javier Orta Camaño «Naug Zigilûm»	montaraz@sociadadtolkien.org
Tol Eressëa - Mallorca	Rafael Torrens Crespí «Turambar»	toleressea@sociadadtolkien.org
Umbar - Cartagena	Ignacio Conesa Zamora «Nornorë»	umbar@sociadadtolkien.org

COLABORA CON LA ESTEL

Puedes enviar tu
colaboración a:

estel@sociadadtolkien.org

Te rogamos que tengas en
cuenta estas indicaciones:

- Manda el texto y las imágenes de forma separada (se pierde calidad si las insertas en un fichero Word, por ejemplo).

- Rellena y envía la declaración sobre derechos de autor y publicación que encontrarás en la web:

www.sociadadtolkien.org

- Los artículos de texto no deben superar las 3.000 palabras, deben incluir los ficheros de tipos de letra TrueType que no sean usuales

(sobre todo si utilizas tengwar, angernhas...) y deben enviarse en formato .doc, .rtf o .txt.

- Las imágenes o ilustraciones deben enviarse en formato .jpg y con una resolución de 300 ppp como recomendación general (menos de 150 ppp sería inaceptable).

En cualquier caso, siempre puedes ponerte en contacto con nosotros escribiendo a la dirección de e-mail anterior.